



# Asamblea General

Sexagésimo noveno período de sesiones

**8<sup>a</sup>** sesión plenaria

Miércoles 24 de septiembre de 2014, a las 18.00 horas

Nueva York

Documentos oficiales

*Presidente:* Sr. Kutesa . . . . . (Uganda)

*Se abre la sesión a las 18.20 horas.*

## Discurso del Presidente de la República de Sudáfrica, Sr. Jacob Zuma

**El Presidente** (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Sudáfrica.

*El Presidente de la República de Sudáfrica, Sr. Jacob Zuma, es acompañado al Salón de la Asamblea General.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Presidente de la República de Sudáfrica, Excmo. Sr. Jacob Zuma, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**El Presidente Zuma** (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, deseo felicitar a usted y a su país, Uganda, por haber asumido, en nombre del continente africano, las responsabilidades como Presidente de la Asamblea General en su sexagésimo noveno período de sesiones. El tema que eligió para este debate general y el sexagésimo noveno período de sesiones, es decir, “Cumplimiento y aplicación de una agenda transformadora para el desarrollo después de 2015”, es oportuno y muy adecuado.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) impulsaron y movilizaron a la comunidad internacional y a las Naciones Unidas como nunca antes. Tenemos buenas historias que contar respecto del cumplimiento

de los ODM a lo largo de los últimos 15 años. En África, aprovechamos la oportunidad y adoptamos la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD), nuestro programa para el desarrollo social. La “Visión 2063” de la Unión Africana, junto con la NEPAD y otros programas de desarrollo socioeconómico, serán la piedra angular y la base de la futura agenda para el desarrollo de África. Sudáfrica ha logrado también importantes progresos en la consecución de los ODM. Se ha logrado reducir a la mitad el número de personas que ganan menos de 1 dólar por día, así como la proporción de personas que padecen hambre. Sudáfrica ha cumplido el segundo ODM, es decir, lograr la educación primaria universal.

De acuerdo con los indicadores internacionales oficiales, Sudáfrica se está desempeñando bien respecto del tercer ODM, relacionado con la promoción de la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer. Sudáfrica ha registrado progresos importantes mediante la ampliación de su infraestructura sanitaria y ha mejorado el acceso a los servicios de salud para todos los sudafricanos.

En relación con el cuarto ODM, sobre la reducción de la tasa de mortalidad infantil, y el quinto ODM, relativo a la mejora de la salud materna, se han registrado también importantes avances, pero queda aún mucho por hacer. De hecho, todo el mundo debe seguir trabajando para alcanzar esos objetivos, en particular, en el mundo en desarrollo. Hay que enfrentar las causas básicas subyacentes que impiden a nuestros pueblos disfrutar de una vida mejor.

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506. Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

14-54838 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Pese a los progresos que hemos logrado hasta el momento, los informes siguen revelando que África está retrasada en la consecución de algunos de los ODM. Por ello, apreciamos la elaboración de una agenda para el desarrollo mundial después de 2015 que permitirá concluir la labor incompleta en relación con los ODM. La agenda para el desarrollo mundial después de 2015 ofrecerá un marco de referencia para nuestro acuerdo colectivo sobre lo que debe hacerse. Reiteramos que los países desarrollados deben ser socios confiables y cumplir sus compromisos en relación con los objetivos de desarrollo, como la contribución del 0,7% del ingreso nacional bruto a la asistencia oficial para el desarrollo. Lo decimos porque cualesquiera que sean los logros alcanzados por esta gran Organización en los últimos seis decenios, estos carecerán de importancia si no abordamos plenamente el flagelo de la pobreza, el desempleo y las enfermedades. Los pobres del mundo considerarían un fracaso todo lo que se ha realizado. De hecho, no habremos cumplido nuestro deber si logramos prevenir otra guerra mundial pero seguimos siendo al mismo tiempo testigos de la muerte de niños debido a la desnutrición y enfermedades que se pueden tratar.

El reciente brote del virus del Ébola en algunos Estados de África Occidental y el número de vidas que se han perdido innecesariamente son un claro ejemplo de los desafíos que siguen enfrentando los países en desarrollo. Creemos que podría haberse controlado el Ébola en unos pocos días si el brote hubiese tenido lugar en el mundo desarrollado. Sin embargo, aquel ha pasado a ser una pandemia que amenaza las economías de los Estados africanos afectados.

De esa manera, el brote ha expuesto los retos que plantean la falta de capacidad y de infraestructura, así como la limitación de recursos en África. Nos complace que las Naciones Unidas, con el liderazgo del Secretario General, estén desplegando una misión a fin de coordinar los esfuerzos de lucha contra el virus. Sudáfrica está dispuesta a seguir ofreciendo los recursos necesarios para asistir a los pueblos y los Gobiernos de nuestros países hermanos de Liberia, Guinea y Sierra Leona. Sumamos nuestra voz para pedir más recursos a fin de procurar que el virus pueda contenerse.

La función de apoyo de las Naciones Unidas a las luchas a favor de la libre determinación y la libertad ha sido notable. Sudáfrica es un ejemplo digno de emular. Hace 20 años, el Presidente Nelson Mandela dio las gracias a todas las naciones desde esta misma tribuna por el apoyo que brindaron cuando Sudáfrica fue readmitida en las Naciones Unidas como un Estado libre y democrático. Recordamos ese hecho en este día importante que, en mi país, es el Día del Patrimonio Nacional.

Desde 1994, Sudáfrica ha hecho progresos significativos en la transformación del Estado de apartheid en un Estado democrático, basado en los valores de la dignidad humana, la no discriminación por motivos de raza o de género, el Estado de derecho y el voto universal de los adultos, consagrados en la Constitución. Teniendo en cuenta nuestra historia y nuestro patrimonio, somos conscientes de nuestra responsabilidad histórica y moral en la lucha mundial contra el racismo, la discriminación racial y otras formas de intolerancia. En este sentido, seguiremos a la vanguardia de los esfuerzos por eliminar todas las formas de racismo, discriminación racial y cualquier otra forma de intolerancia, como la xenofobia y el antisemitismo.

La Declaración y el Programa de Acción de Durban siguen siendo el principal marco aprobado por una conferencia de las Naciones Unidas para luchar contra el racismo. Seguiremos apoyando las luchas por la libertad y la libre determinación, incluidas las luchas de los pueblos de Palestina y el Sáhara Occidental, que continúan padeciendo la ocupación y el colonialismo de diferentes formas. El pueblo de Cuba también ocupa un lugar especial en nuestros corazones debido al sacrificio que hizo ese país a favor de la libertad en África. Por lo tanto, seguiremos apoyando su lucha por lograr la liberación económica.

Si bien las Naciones Unidas han apoyado de manera destacada la libre determinación, cuando el año próximo celebren sus 70 años de existencia, el pueblo de Palestina quizás considere que los esfuerzos de este órgano son insuficientes. La cuestión israelo-palestina es una de las cuestiones de más larga data en el programa de las Naciones Unidas, pero sigue sin resolverse. En los últimos meses, en particular, el mundo ha sido testigo de un conflicto devastador que provocó una crisis humanitaria de proporciones alarmantes. En Palestina hubo personas que quedaron sin hogar, sin instalaciones médicas, sin agua potable, de luto y teniendo que atender a los heridos tras una serie de acciones militares destructivas por parte de Israel.

Sudáfrica ha condenado tanto las acciones de Israel como las de Hamas, y hemos pedido un cese inmediato de las hostilidades. Nuestra firme opinión es que no puede haber una solución militar para la cuestión israelo-palestina. Todos debemos seguir comprometidos con la solución de dos Estados, conforme a la cual Palestina e Israel vivirán el uno junto al otro, en condiciones de paz, sobre la base de las fronteras de 1967.

La impotencia de las Naciones Unidas, en especial el Consejo de Seguridad, ante el conflicto actual es

motivo de preocupación. Las Naciones Unidas tienen la autoridad moral y la legitimidad necesarias para unir al mundo en la promoción de la búsqueda de la paz, la justicia y la libre determinación para el pueblo de Palestina, y abordar a la vez las preocupaciones en materia de seguridad que pueda tener Israel. Este órgano debe desempeñar su función sin temor y con imparcialidad y ser un ejemplo para todos los que sufren opresión en el mundo.

Permítaseme reiterar que el septuagésimo aniversario de las Naciones Unidas el año próximo nos ofrecerá una oportunidad para reflexionar detenidamente sobre la necesidad de reformar este órgano, pasando de las palabras a la acción. Hace diez años, los líderes mundiales que celebraron el sexagésimo aniversario de las Naciones Unidas convinieron en la necesidad de reformar, en particular, el Consejo de Seguridad. La decisión sigue siendo válida y debe ser aplicada. Cuando nos reunamos aquí el año próximo, en el septuagésimo aniversario de las Naciones Unidas, deberemos ser capaces de adoptar un programa concreto que nos oriente hacia el fortalecimiento de las Naciones Unidas y la reforma del Consejo de Seguridad. Algunos aspectos controvertidos del sistema de las Naciones Unidas, entre otros el derecho de veto y la exclusión del Consejo de Seguridad de regiones como África, son asuntos cruciales que no pueden ser ignorados en el camino hacia la transformación.

Uno de los logros de la Organización en su historia reciente es la cooperación entre la Unión Africana y las Naciones Unidas, en particular desde la creación de la estructura de paz y seguridad de la Unión Africana. En este sentido, sigue siendo crucial la plena aplicación de las resoluciones 1809 (2008) y 2033 (2012) del Consejo de Seguridad, sobre la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales, en particular la Unión Africana. Se han realizado progresos en varias zonas en las que funcionan mecanismos de cooperación, por ejemplo, en la República Democrática del Congo. Las dos organizaciones subregionales afectadas, la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo y la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos, siguen avanzando de manera significativa con el apoyo de las Naciones Unidas.

Hace poco tiempo este órgano celebró la formación del nuevo Estado de Sudán del Sur. Los últimos acontecimientos y el actual conflicto en Sudán del Sur han causado pérdidas de vidas y otras consecuencias humanitarias graves. Seguiremos contribuyendo en todo cuanto nos sea posible para encontrar soluciones en cooperación con la Unión Africana y este órgano. No se debe permitir que Sudán del Sur retroceda.

El año próximo se cumplirán 20 años de la aprobación de la Plataforma de Acción de Beijing en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. El aniversario ofrece a las Naciones Unidas y a la comunidad internacional una oportunidad para reflexionar y avanzar en la lucha por la emancipación de la mujer de toda forma de discriminación.

En diciembre pasado, el mundo acudió a Sudáfrica para rendir un último homenaje a nuestro querido Madiba. Aquellos que no vinieron a Sudáfrica honraron a Madiba de distintas maneras. Seguiremos trabajando con el mundo para promover el legado y la pasión de Madiba por la justicia, la libertad, la igualdad y los derechos humanos. Agradecemos a la Asamblea General y al Presidente de la Asamblea en su sexagésimo octavo período de sesiones su decisión de establecer el Premio Nelson Rolihlahla Mandela de las Naciones Unidas, que será otorgado a una personalidad destacada que haya demostrado su compromiso con las metas, los objetivos y los principios de la Carta de las Naciones Unidas. El Premio es un importante testimonio de la persona excepcional que fue y que siempre será Madiba.

Al comprometernos una vez más con los Objetivos de Desarrollo del Milenio, permítaseme citar las palabras que Madiba pronunció el día de la histórica inauguración de su Presidencia, en 1994:

“Entendemos que todavía no hay un sendero fácil hacia la libertad. Sabemos bien que ninguno de nosotros puede, por sí solo, alcanzar el éxito. Por lo tanto, debemos actuar juntos como un pueblo unido para lograr la reconciliación nacional, la construcción de la nación y el nacimiento de un nuevo mundo. Que haya justicia para todos. Que haya paz para todos. Que haya trabajo, pan, agua y sal para todos. Que todos sepan que cada uno ha sido liberado en cuerpo, mente y alma para realizarse plenamente”.

**El Presidente** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Presidente de la República de Sudáfrica por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Presidente de la República de Sudáfrica, Sr. Jacob Zuma, es acompañado al retirarse del Salón de la Asamblea General.*

#### **Discurso del Presidente de la Confederación Suiza, Sr. Didier Burkhalter**

**El Presidente** (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la Confederación Suiza.

*El Presidente de la Confederación Suiza, Sr. Didier Burkhalter, es acompañado al Salón de la Asamblea General.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Presidente de la Confederación Suiza, Excmo. Sr. Didier Burkhalter, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**El Presidente Burkhalter** (*habla en francés*):

“Un mundo en el que la gente sepa cómo solucionar sus problemas en paz y sin violencia; un mundo de libertad y respeto mutuo; un mundo en el que todos los jóvenes puedan aspirar a encontrar un trabajo que les permita vivir una vida feliz”.

Ese, según sus propias palabras, es el mundo que desearía ver un joven de mi país. Su nombre es Damian Vogt. Está presente en este Salón y representa a los jóvenes de Suiza en las Naciones Unidas. Esta semana trabajamos aquí juntos para que ese mundo se haga realidad.

Hace poco más de un año, otra joven, desde este mismo lugar, se dirigió al mundo. Ella dijo:

*(continúa en inglés)*

“Yo no hablo por mí, sino por todos los niños y las niñas ... Aquellos que han luchado por sus derechos: el derecho a vivir en paz; el derecho a ser tratados con dignidad; el derecho a la igualdad de oportunidades; el derecho a la educación”.

*(continúa en francés)*

El mundo entero recuerda todavía las palabras de Malala Yousafzai. El mundo entero recuerda todavía su valor. Malala y Damian han vivido vidas muy diferentes. Es muy distinto ir a la escuela arriesgando la vida que ir a la escuela como un derecho, el derecho a una vida mejor. Sin embargo, Malala y Damian, al igual que millones de otros jóvenes de todo el mundo, quieren exactamente lo mismo: la paz, la dignidad humana, la libertad y la igualdad, la educación y la oportunidad de trabajar. Los jóvenes de hoy tienen derecho a esperar de todos nosotros, que representamos las naciones, que verdaderamente nos unamos en nuestro compromiso de hacer todo cuanto esté a nuestro alcance para poner mañana en sus manos un mundo en que humanidad sea sinónimo de seguridad, libertad y prosperidad.

Ha pasado un siglo desde el estallido de la Primera Guerra Mundial y 75 años desde el inicio de la Segunda Guerra Mundial. El recuerdo de esas hecatombes

impone a la humanidad el deber de trabajar para que haya más seguridad y libertad, crear las condiciones necesarias para la prosperidad y convertirnos así en una Organización de naciones verdaderamente unidas que sea eficaz como asamblea de Estados al servicio de los pueblos. Aquí, en el centro de las Naciones Unidas, Suiza desea contribuir dando prioridad a los dos siguientes objetivos: el fortalecimiento de la seguridad internacional y la reforma de las Naciones Unidas.

Los retos en materia de seguridad son enormes. En ningún momento desde la Segunda Guerra Mundial la humanidad ha visto tantas personas desplazadas. Más de 50 millones de hombres, mujeres y niños han sido desarraigados de sus hogares. La historia de todos y cada uno de ellos es una tragedia humana. También se encuentran atrapados en esta corriente de inseguridad 75 millones de jóvenes que, sin trabajo, se enfrentan a un futuro sin perspectivas. Estamos hablando de 1 joven de cada 10 en el mundo, y en algunas regiones de 1 de cada 2. Peor aún, son cada vez más numerosas las regiones en todo el mundo en que las olas de inestabilidad menoscaban la supremacía del derecho internacional y, en particular, los principios del derecho humanitario, que son ignorados, violados y arrasados.

Esto es motivo de grave preocupación en el Oriente Medio, sobre todo en Siria y el Iraq. Suiza condena en los términos más enérgicos los actos brutales del autoproclamado Estado Islámico y los grupos que se han aliado a él. El islam puede y debe, al igual que otras religiones, ser un mensajero de la paz, la humanidad y la fraternidad. En cuanto a los países, pueden y deben estar verdaderamente unidos para recordarnos constantemente en todo momento y en todo lugar la supremacía del derecho sobre la fuerza.

Cuando se cometen violaciones graves, deben hacerse investigaciones. En este caso, las comisiones independientes de investigación desempeñan una función esencial, sobre todo la Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre la Situación en la República Árabe Siria, para lograr una verdadera reconciliación y una paz duradera. Suiza y otros 60 Estados han pedido al Consejo de Seguridad que remita la situación en Siria a la Corte Penal Internacional. Nos hemos comprometido también a aumentar nuestra asistencia humanitaria en la región. La crisis en Siria debe abordarse en su conjunto, y pedimos a las partes que regresen a la mesa de negociaciones y se esfuercen por alcanzar una solución política.

Suiza pide al Gobierno del Iraq que garantice la rendición de cuentas. Se suma al Alto Comisionado de las

Naciones Unidas para los Derechos Humanos para pedir al Iraq que considere adherirse al Estatuto de Roma.

En relación con todas las formas de extremismo que pueden llevar a cometer actos de terrorismo, es importante también abordar sus causas básicas para señalar a los jóvenes que la violencia no ofrece oportunidades para el futuro. En ese sentido, el establecimiento del Fondo Mundial de Compromiso y Resiliencia Comunitarios en Ginebra fue un paso importante.

En 2014, el mundo ha sido testigo de un conjunto de numerosas crisis: en el Oriente Medio, en el Magreb, en África y también en Europa, donde volvió a estallar la guerra con la crisis en Ucrania. Esa situación debilita la seguridad de todo el continente. Las violaciones de los principios de Helsinki y del derecho internacional, ya sea en forma de anexión ilegal de territorio, como en el caso de Crimea por Rusia, o de incursiones militares en Ucrania oriental, exigen una respuesta firme de la comunidad internacional. Sin embargo, esa respuesta debe ser también equilibrada, permitiendo el diálogo y la cooperación a fin de que el debate abierto siga siendo posible. El simple aislamiento de Rusia del resto de Europa no es una solución y no hará más que crear nuevos problemas en Europa y más allá de ella. Es posible restablecer la estabilidad en Ucrania y en Europa si logramos resolver esa crisis trabajando con Rusia, y no en su contra.

Esa estabilidad podrá ser aún más sostenible si la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) —de la que este año Suiza ocupa la Presidencia— logra restablecer una base firme para la cooperación en materia de seguridad entre las regiones euroatlántica y euroasiática. Suiza, en su calidad de actual Presidente de la OSCE, apoya plenamente la labor esencial del grupo de contacto para Ucrania y Rusia. Actualmente, estamos adoptando medidas para aumentar la financiación destinada a la misión de observación civil especial, que necesitará también apoyo adicional de los Estados participantes, y acogemos con beneplácito la excelente cooperación con las Naciones Unidas.

En el mundo inestable de hoy, Suiza se ha empeñado activamente en lograr una mayor seguridad centrando sus esfuerzos en el ámbito en que puede realizar la mayor contribución: la prevención de conflictos. La prevención de la violencia significa fundamentalmente asegurarse de poner a disposición de todos una educación adecuada y ofrecer oportunidades a todos los jóvenes. Acogemos con satisfacción la Iniciativa Mundial de la Educación ante Todo, presentada por el Secretario General. Suiza está procurando promover la educación

mediante cursos abiertos en línea masivos y trata de alentar el desarrollo de una formación profesional dual, combinando estudios escolares con capacitación en el puesto de trabajo. Esto exige un compromiso conjunto del Estado y los interlocutores en la esfera social.

Además, para evitar las tensiones es necesario que todas las personas puedan hacerse oír. En la historia de Suiza se destaca la disposición a compartir el poder, iniciar un diálogo directo con las minorías y distribuir la autoridad entre el gobierno central y el gobierno local. Se hace hincapié en la consulta y no en el enfrentamiento. A fin de evitar y controlar las tensiones en el mundo, debemos fortalecer la capacidad de mediación de las Naciones Unidas y las organizaciones regionales de seguridad, sobre todo la capacidad de la más importante de estas, la OSCE.

Suiza ha decidido aumentar sus contribuciones destinadas al desarrollo internacional y la cooperación humanitaria. El año próximo asignaremos fondos para ese propósito equivalentes al 0,5% de nuestro ingreso nacional bruto. En otras palabras, cada persona en Suiza contribuirá un poco más de 1 dólar diario con el objeto de ayudar a las personas más necesitadas de nuestro planeta.

El proceso posterior a 2015 nos ofrece la oportunidad de transformar los desafíos del mundo en oportunidades. Hay que crear una única agenda para el desarrollo sostenible que sea universal y tenga objetivos comunes. Debemos actuar todos a fin de procurar su verdadero cumplimiento. Si todas las naciones están realmente unidas, depende de nosotros asegurar que nadie en el mundo enfrente un futuro de pobreza total. Depende de nosotros asegurar que la creación de empleos y riqueza, así como las empresas, contribuyan al desarrollo de los derechos humanos y al fomento del respeto de los limitados recursos de este planeta.

Actualmente, existen ciertas crisis en las que no se puede esperar el resultado del debate sobre una agenda, por más sostenible que sea. Suiza ha aumentado su compromiso humanitario con la lucha contra el mortífero virus del Ébola. Los centros de investigación con sede en Suiza, que son unos de los mejores del mundo, están trabajando para organizar el ensayo clínico de vacunas. De la misma manera, diariamente, debemos hacer todo lo posible para proteger a los jóvenes del mundo de los horrores de la guerra. Los niños y los jóvenes deben estar en la escuela y con sus familias, y no en el campo de batalla. Suiza está redoblando sus esfuerzos para ofrecer una mejor protección de la salud para las mujeres, en particular las jóvenes, y ha puesto en marcha un plan de acción para combatir el fenómeno de los niños soldados, a los que se priva del derecho de ser simplemente niños.

Con el objeto de enfrentar esos desafíos necesitaremos no solo la voluntad común de las Naciones Unidas, sino también una organización que funcione de manera eficaz, transparente y democrática. “Nosotros los pueblos de las Naciones Unidas” son las primeras palabras de la Carta de las Naciones Unidas. Nos recuerdan que las Naciones Unidas deben, en primer lugar, escuchar y servir a los pueblos de este mundo. Concretamente, eso significa que deben fortalecer los órganos que se ocupan de la prevención de conflictos. Suiza celebra la iniciativa del Secretario General de fortalecer el compromiso de las Naciones Unidas con los derechos humanos, sobre todo en las regiones más problemáticas. Mi país ha hecho un llamamiento a favor de la asignación de fondos adicionales para esas importantes actividades.

Hay que fortalecer también las misiones políticas especiales de las Naciones Unidas a fin de prevenir los conflictos y fortalecer las actividades de la Comisión de Consolidación de la Paz. Las Naciones Unidas deben centrar toda su energía en su labor sobre el terreno para servir a los pueblos. Deben evitar perderse en un laberinto administrativo. Junto con otros ocho países, Suiza ha encargado a un grupo de expertos la elaboración de recomendaciones para la reforma de los procesos de planificación y presupuestación.

Por último, la capacidad de las Naciones Unidas de ser eficaces ante los desafíos que enfrentan depende de su legitimidad, así como de su capacidad de ser una Organización transparente e inclusiva en el Consejo de Seguridad. Los miembros permanentes no deberían utilizar su veto a fin de bloquear la adopción de medidas destinadas a prevenir o poner fin al genocidio, los crímenes de lesa humanidad o los crímenes de guerra. Suiza acoge con beneplácito la iniciativa francesa de que los cinco miembros permanentes alcancen un acuerdo voluntario para restringir su derecho de veto en casos de atrocidades masivas.

Un día, hace muchos años, un joven que viajaba por el norte de Italia se sintió horrorizado por el sufrimiento de que fue testigo, en el siglo XIX, en el campo de batalla de Solferino. El joven se llamaba Henri Dunant. Con la ayuda de mujeres locales, atendió a los soldados heridos. Más tarde, cuando regresó a su hogar en Ginebra, se dedicó a sensibilizar la conciencia pública sobre la tragedia que había tenido lugar. Gracias a su compromiso nació el Movimiento de la Cruz Roja. Hace 150 años, en 1864, gracias a su persistencia, se firmó el Primer Convenio de Ginebra. Este documento —que tengo aquí y que entregaré al Presidente de la Asamblea General— es una reproducción del original, en que los Estados se comprometieron

a prestar asistencia a los soldados heridos y a procurar el respeto de los principios humanitarios. De esa manera nació el derecho humanitario internacional.

Sin embargo, hoy, 150 años más tarde, el derecho humanitario se viola o ignora demasiado a menudo. Se confirió a Suiza y al Comité Internacional de la Cruz Roja el mandato de consultar a los Estados y de formular recomendaciones. El año próximo, presentaremos una propuesta concreta para fortalecer el respeto del derecho humanitario y establecer una estructura conjunta y un marco institucional. Durante los últimos 150 años, el espíritu de Ginebra, el espíritu del derecho internacional, ha brillado en todo el mundo como un faro, un lugar de paz, el hogar del humanitarismo y un refugio para la humanidad. Ginebra es un don, tanto para Suiza como para el mundo, y deseamos fortalecer su función encontrando soluciones útiles para la humanidad. Como Malala y Damian, Henri Dunant soñó con la paz, la libertad y la prosperidad para el mundo. Su historia —la historia de la Cruz Roja y los Convenios de Ginebra— es un mensaje de compromiso: con las acciones de cada uno de nosotros se puede lograr un cambio positivo.

Dentro de unos días, Suiza cambiará el nombre de uno de sus picos montañosos más altos en los Alpes. Se conocerá entonces como el Pico Dunant, en honor a Henri Dunant, el primer laureado con el Premio Nobel de la Paz. Aquí, donde se reúnen las naciones, tenemos el poder de mover montañas siempre que nos mantengamos unidos, trabajando juntos a fin de que los sueños de Damian y Malala y todos los jóvenes del mundo se hagan realidad. Les debemos un mejor mundo. Somos capaces de construir ese mundo de consuno si encontramos la voluntad de trabajar como naciones realmente unidas en el diálogo y la acción, naciones unidas cuyos gobiernos hallan la fuerza en el pueblo, para el pueblo; naciones unidas que encuentran su inspiración en los jóvenes, para los jóvenes.

**El Presidente** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Presidente de la Confederación Suiza por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Presidente de la Confederación Suiza, Sr. Didier Burkhalter, es acompañado al retirarse del Salón de la Asamblea General.*

#### **Discurso del Presidente de la República del Chad, Sr. Idriss Déby Itno**

**El Presidente** (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República del Chad.

*El Presidente de la República del Chad, Sr. Idriss Déby Itno, es acompañado al Salón de la Asamblea General.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Presidente de la República del Chad, Excmo. Sr. Idriss Déby Itno, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**El Presidente Déby Itno** (*habla en francés*): El sexagésimo noveno período de sesiones nos ofrece un tema que invita a profundizar los intercambios sobre el modelo para el desarrollo que queremos para el mundo después de 2015. El tema “Cumplir y aplicar una agenda para el desarrollo después de 2015 con poder de transformación” está perfectamente de acuerdo con el precedente: La agenda para el desarrollo después de 2015: preparando el terreno.

Durante los períodos de sesiones anteriores hemos reconocido que el desarrollo por medio de la concreción de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) no ha producido los resultados esperados por muchos Estados. Entre las causas principales de esto están: la debilidad de la solidaridad en la financiación de estos Objetivos; la falta de adaptación a las preocupaciones y realidades de África; y las muchas crisis financieras, alimentarias, ambientales y de seguridad que surgieron en el mundo. La unanimidad en cuanto a la elaboración de una agenda para después de 2015 nos dio la oportunidad de examinar más a fondo los ODM y dar las respuestas apropiadas. África, por su parte, adoptó una posición común que requiere la adhesión de todos los Estados y sus asociados. Esta Posición Común Africana es parte de la visión para África en 2063. Ese es el motivo por el cual el Chad, mi país, la apoya plenamente y espera que este enfoque ocupe un lugar destacado en la agenda para después de 2015.

Desafortunadamente, observamos que en vísperas de esa importante reunión, persisten los mismos peligros para la seguridad. Los conflictos armados y el fenómeno del terrorismo se están convirtiendo en amenazas constantes en muchas zonas de África, que se agravan por el fenómeno migratorio que priva a nuestro continente, África, de sus trabajadores. Por lo tanto, debemos unir nuestros empeños por dar respuestas adecuadas y enérgicas a estos fenómenos que de manera peligrosa comprometen el futuro de nuestro continente.

Aprovecho esta oportunidad para celebrar el aumento de la solidaridad de la comunidad internacional en la lucha contra el terrorismo y el subdesarrollo.

África se mantiene a favor de las diversas estrategias de seguridad y desarrollo puestas en marcha por las Naciones Unidas, la Unión Europea y muchas otras organizaciones que apoyan al Sahel. Esperamos que la aplicación de estos programas sea eficaz, a fin de permitir que nuestro continente luche eficientemente contra este fenómeno constante.

No obstante, más allá del apoyo internacional, estos desafíos a la seguridad exigen que los países africanos se hagan cargo de su propia seguridad mediante la aplicación de leyes que garanticen la seguridad en los planos nacional, regional y continental. Los países del Sahel, a saber, Burkina Faso, Malí, Mauritania, Níger y el Chad, se han movilizado por intermedio del Grupo de los Cinco del Sahel para combinar sus esfuerzos en la creación de un sólido sistema de resistencia, buena gobernanza, seguridad y paz. Es bien sabido que la seguridad de un país o una región está vinculada de manera directa con su desarrollo, el de sus vecinos y el de todo el continente.

La cumbre sobre el terrorismo realizada por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, que presidimos el 2 de septiembre en Nairobi, es parte de estos esfuerzos constantes. Tiene el propósito de examinar en profundidad la amenaza terrorista y prever medidas concretas para consolidar la eficacia de las acciones colectivas contra este flagelo. Esta cumbre nos dio también la oportunidad de poner de relieve nuestra solidaridad con Kenya en particular y, en general, con la región de África Oriental, que enfrenta la amenaza del grupo terrorista Al-Shabaab.

La decisión de crear mecanismos como la Capacidad Africana de Respuesta Inmediata a las Crisis o la fuerza regional africana para el Sahel-Sahara y África Central, deriva de esta voluntad regional y continental de responder de manera adecuada al terrorismo, que progresivamente está ganando terreno en África. Pedimos a los países de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad que tomen las medidas necesarias para poner en funcionamiento la fuerza multinacional, con el propósito de combatir las actividades terroristas de Boko Haram.

Con respecto a la solución de conflictos, el Chad continúa contribuyendo a la paz y la reconciliación en África. Esta buena voluntad queda puesta de manifiesto por la organización en su territorio, en Amdjaress, en el norte, de un foro de paz y reconciliación entre los hermanos enemigos de Darfur. El Chad acoge con beneplácito la realización del foro de Brazzaville sobre reconciliación y diálogo inclusivo entre los hermanos

centroafricanos, donde participó activamente en la búsqueda de soluciones para las crisis centroafricanas.

Mi país celebra el diálogo entre los malienses en procura de un regreso definitivo a la paz y la seguridad en ese país. Observa con satisfacción el proceso de reconciliación que se lleva a cabo en Sudán del Sur para que los habitantes de ese país fumen la pipa de la paz. Estamos convencidos de que el diálogo sincero y nuestra superación son las virtudes capaces de ayudarnos a solucionar estas cuestiones. Mi país seguirá apoyando este proceso de diálogo y reconciliación.

Con respecto a la nueva Libia, país que apenas ha comenzado a existir como una entidad homogénea después de la caída del régimen de Al-Qadhafi, la violencia se ha duplicado y las poblaciones viven constantemente con miedo. Los países vecinos de Libia se esfuerzan por ayudar a su país hermano a que recupere la estabilidad. Sin embargo, a toda la comunidad internacional se le pide que actúe frente a la grave situación que en materia de seguridad existe en dicho país. Los hermanos libios de diferentes creencias políticas y sociales deben comprender que la paz solo puede provenir de los propios libios. Por lo tanto, deben comprometerse de manera resuelta con un proceso de solución política, que es el único camino apropiado para asegurar la paz, la unidad y la integridad territorial de Libia.

El Chad, país vecino de Libia, la República Centroafricana, el Sudán y Nigeria, ha acogido en su territorio a centenares de miles de refugiados y desplazados que han huido de los conflictos armados o las amenazas terroristas. Desde 2003 hemos recibido a más de 500.000 refugiados de estos países vecinos y más de 200.000 chadianos han sido repatriados de Libia y la República Centroafricana por razones de seguridad, con inclusión de chadianos desplazados. Al respecto se aprobó y está en ejecución un plan nacional de respuesta global elaborado por el Gobierno y sus asociados técnicos y financieros. No obstante, este plan requiere el apoyo financiero y material de la comunidad internacional.

Estas diversas situaciones de conflicto se han añadido a otros desafíos no menos importantes como la pobreza, el subdesarrollo y las enfermedades. Quiero destacar aquí la grave crisis del Ébola que afecta a algunos países del continente africano. Está haciendo estragos en las poblaciones y afecta seriamente sus economías. El Chad aportará su contribución financiera a estos países. La comunidad internacional debe actuar, y debe hacerlo en forma rápida y coordinada, pues el virus del Ébola no conoce fronteras. Celebro la intensificación de

la solidaridad de la comunidad internacional para contener la propagación de este flagelo.

Fuera de África, pedimos una solución pacífica para los conflictos en Ucrania y Siria y entre Israel y Palestina, para mencionar unos pocos. En lo que se refiere a Palestina concretamente, consideramos que el uso desproporcionado de la fuerza y los daños humanos y materiales provocados en Gaza son inaceptables y deben interpelar a la conciencia humana. Es de suma urgencia lograr una solución para este conflicto que tanto ha durado. Por lo tanto, instamos a todas las partes a recurrir a la moderación y el diálogo con el propósito de alcanzar una solución justa, amplia y duradera.

Con relación al bloqueo al que Cuba ha estado sometida durante varios años, reiteramos una vez más nuestro pedido de que se lo levante.

La paz, la estabilidad y el desarrollo se vinculan en forma intrínseca con el respeto por las leyes y los valores universalmente compartidos, de los cuales la justicia es la base. Sin embargo, observamos con pesar que a menudo estos principios universales no son respetados, en especial por los poderes del mundo. Es el caso de la Corte Penal Internacional, que en lugar de ser neutral, imparcial e independiente, parece más practicar dobles raseros y solo persigue a los débiles, el 90% de los cuales son africanos.

El debate sobre la reforma del Consejo de Seguridad debe llegar a su fin teniendo en cuenta los intereses y las preocupaciones de todos los Estados del mundo, a fin de que refleje la composición mundial actual. Es injusto que 1.000 millones de habitantes vivan en un solo continente sin tener un representante permanente en ese órgano.

En el plano interno, el Chad tiene un plan de desarrollo nacional para el período 2013-2015 y un programa nacional de seguridad alimentaria que procura lograr un sólido desarrollo para 2025, con el apoyo de fuentes de crecimiento sostenibles y diversificadas que creen valor agregado y empleo. Este plan asegura que cada chadiano tenga un acceso adecuado a los servicios sociales básicos, una vivienda digna y oportunidades de capacitación apropiadas. Una vez más agradezco a todos nuestros asociados que en junio pasado anunciaron su participación en la financiación de estos dos programas durante la Conferencia realizada en París.

Para crear una atmósfera más calma en la vida política nacional, el Chad ha puesto en práctica mecanismos para la gobernanza política, el último de los cuales es el Marco Nacional para el Diálogo Político, instaurado



en abril de 2013. Este mecanismo se adapta mejor a los acontecimientos políticos actuales, pues incluye a la sociedad civil junto con los partidos políticos. Estos mecanismos han generado una estabilidad propicia para el desarrollo económico y social en un país en el que los desafíos siguen siendo considerables.

Para mejorar la gobernanza, el Chad se adhirió al mecanismo de supervisión de la Unión Africana y la Iniciativa para la Transparencia de las Industrias Extractivas. Esa adhesión demuestra claramente nuestra voluntad de gestionar los recursos nacionales con total transparencia. El Chad seguirá trabajando para consolidar el estado de derecho y la buena gobernanza por medio de reformas sustanciales de sus instituciones: combatir el desempleo mediante la creación de empleos para los jóvenes y luchar contra la pobreza y la inseguridad alimentaria.

**El Presidente** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Presidente de la República del Chad por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Presidente de la República del Chad, Sr. Idriss Déby Itno, es acompañado al retirarse del Salón de la Asamblea General.*

#### **Discurso del Presidente de la República de Estonia, Sr. Toomas Hendrik Ilves**

**El Presidente** (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Estonia.

*El Presidente de la República de Estonia, Sr. Toomas Hendrik Ilves, es acompañado al Salón de la Asamblea General.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Presidente de la República de Estonia, Excmo. Sr. Toomas Hendrik Ilves, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**El Presidente Ilves** (*habla en inglés*): En los 364 días transcurridos desde que tuve por última vez el honor de dirigirme a esta Asamblea, el mundo ha cambiado de manera drástica. Hemos observado una profunda modificación en la situación mundial en materia de seguridad. Vemos amenazas sin precedentes a la paz y la seguridad en Europa y en el mundo desde la época de la Segunda Guerra Mundial, en tanto que el terrorismo, el cambio climático, las violaciones de los derechos humanos y la propagación del virus del Ébola siguen siendo desafíos de carácter mundial.

Se necesita un esfuerzo concertado para lograr la paz y la estabilidad en Europa y el Oriente Medio y restablecer la credibilidad del derecho internacional. Bajo ninguna circunstancia se puede justificar al terrorismo en cualquiera de sus formas. Al firmar las convenciones de las Naciones Unidas relativas a la lucha contra el terrorismo, los Estados se comprometieron a prevenir e investigar los crímenes terroristas y abstenerse de apoyarlos o tolerarlos de manera tácita.

El Estado Islámico del Iraq y el Levante (ISIL) constituye una grave amenaza para el pueblo del Iraq y de Siria, así como para todo el Oriente Medio. Esta organización terrorista ejecuta prisioneros, asesina civiles y comete actos de genocidio contra minorías religiosas y nacionales. Su brutalidad, sus crímenes bárbaros y su ideología extrema amenazan a toda la humanidad. Desafía a los valores humanos universales consagrados en los documentos de las Naciones Unidas. Debemos detener a los terroristas. Estonia encomia todos los esfuerzos mundiales por combatir al ISIL y otras organizaciones terroristas y está dispuesta a contribuir a tales esfuerzos. Celebro que el Consejo de Seguridad haya aprobado hoy la resolución 2178 (2014), sobre los combatientes terroristas extranjeros.

Hace un cuarto de siglo, en el *annus mirabilis* de 1989, Europa y el mundo democrático celebraron un cambio radical histórico: la caída del Muro de Berlín. Había terminado la Guerra Fría, que dividió al mundo en campos hostiles durante medio siglo. Este año deberíamos celebrar un aniversario del triunfo de la libertad y la democracia. En lugar de ello, 2014 ha resultado ser un año en el que se ha violado y puesto en duda el orden internacional tal como lo hemos conocido desde la época de la Guerra Fría. La geopolítica cínica en las relaciones internacionales ha salido a la luz una vez más. Se han comprometido los acuerdos internacionales de los cuales dependía la estabilidad de la seguridad después de la Segunda Guerra Mundial.

Permítaseme que les recuerde lo que acordamos de manera colectiva. En la Carta de las Naciones Unidas, de 1945, se declara que

“Los Miembros de la Organización, en sus relaciones internacionales, se abstendrán de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado”.

En el Acta Final de Helsinki, de 1975, todos los países transatlánticos convinieron en no hacer uso de la fuerza para modificar fronteras o desafiar la

independencia política de cualquier Estado. Los Estados acordaron considerar inviolables las fronteras de los demás; y abstenerse de convertir el territorio de los demás en objeto de ocupación militar. La ocupación o la adquisición no se considerarán legales. En la Carta de París para una Nueva Europa, aprobada en la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE) en 1990, todos los signatarios, desde Vancouver a Vladivostok, acordaron: “reconocemos plenamente la libertad de los Estados de elegir sus propios arreglos en materia de seguridad.”

Al anexar Crimea e invadir Ucrania oriental, uno de los signatarios ha violado todos estos acuerdos. De esta manera, nos encontramos en un entorno de seguridad completamente nuevo e imprevisto. Debemos hacer cumplir los acuerdos fundamentales de los que dependen nuestra paz y seguridad.

La crisis de Ucrania no es solo un conflicto entre dos países. No es una cuestión europea exclusivamente. Si en lugar de los acuerdos y las leyes se aplica la fuerza bruta en las relaciones internacionales; si la modificación de las fronteras de un Estado por la fuerza se convierte en una norma aceptada, entonces la estabilidad del mundo entero estará amenazada. Como dijo el Presidente Obama esta mañana: “Eso refleja una visión de un mundo donde quien tiene el poder, tiene la razón”. (A/69/PV.6, pág.12). Añadió: “Consideramos que quien tiene la razón, tiene el poder” (*ibid.*) Lo mismo hace Estonia. También creemos en eso.

Tales acontecimientos deben ser firmemente condenados. La comunidad internacional no puede dejar a Crimea en la situación en que se encuentra ahora. No podemos aceptar conflictos congelados creados con fines geopolíticos. En presencia de fuerzas armadas extranjeras, en dos semanas no se pueden gestar referendos que estén en consonancia con el derecho internacional. Los resultados de tales referendos no se pueden considerar válidos. La independencia, la soberanía y la integridad territorial deben seguir siendo los derechos fundamentales de los Estados y las naciones. Eso incluye el derecho a decidir su propio futuro y elegir a sus aliados, como se estipula en la Carta de París de la CSCE. Esa libertad de elección de las naciones soberanas no se puede aceptar como excusa para la agresión. Sin embargo, no fue el deseo de Ucrania de elegir sus acuerdos en materia de seguridad el que se usó como justificación para la agresión. Su simple deseo de mejorar el comercio y las relaciones políticas con la Unión Europea, lo cual no constituye un acuerdo de seguridad, llevó al desmembramiento del país.

¿Qué podemos hacer, entonces, para restaurar la validez de los acuerdos internacionales? En Ucrania ya hubo antes señales de advertencia de los acontecimientos actuales. Las alarmas ya sonaron hace seis años en Georgia, pero pocos se molestaron en escuchar la llamada de alerta. Por lo tanto, debemos considerar más seriamente la prevención del conflicto. Debemos apoyar a los Estados que optan por la democracia, el estado de derecho y los derechos humanos, y a las decisiones que se deriven de esa elección. Estos acontecimientos recientes nos obligan a reconsiderar seriamente la función de las Naciones Unidas. ¿Cómo puede promoverse uno de los objetivos fundamentales de las Naciones Unidas —la paz y la seguridad mundiales— cuando se ignoran los acuerdos internacionales básicos, se modifican las fronteras de los Estados y se anexan territorios por medio de la fuerza?

No podemos ignorar que el Consejo de Seguridad se ha paralizado, en tanto que se ha manipulado la justicia internacional y múltiples crisis se han intensificado. Es necesario reformar el Consejo de Seguridad. Deben examinarse sus métodos de trabajo y sus principios, poniendo especial atención en la apertura, la rendición de cuentas y la transparencia de sus procesos. Los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas tienen la enorme responsabilidad de garantizar la paz internacional. Ningún miembro permanente debe usar indebidamente el veto para eludir los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

Los derechos humanos siguen siendo el más apreciado de los valores de las Naciones Unidas. Desafortunadamente, todavía no se asume como norma el respeto por los derechos humanos. No podemos aceptar los argumentos de que para algunos países los derechos humanos no se aplican por razones culturales. Como se establece en la Declaración Universal, los derechos humanos son universales, inalienables e inviolables. Se basan en la humanidad y dignidad de todas las personas.

No se pueden garantizar la paz o la justicia, la estabilidad o la seguridad, a menos que los derechos fundamentales de todos los seres humanos sean respetados y protegidos en cada país y por todos los Gobiernos. Además, debemos prestar especial atención a los derechos de los grupos más vulnerables. En todas partes deben protegerse los derechos de las mujeres. Es fundamental que se lleven a la práctica el empoderamiento de la mujer y las medidas contra la violencia de género, de conformidad con la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Debemos respetar los derechos de los niños, las minorías y los pueblos indígenas. Debemos cuidar de las personas con necesidades especiales.

La libertad de expresión sigue siendo un derecho fundamental. Algunos Estados se han esforzado por detener el libre flujo de información en Internet y dividir el ciberespacio a lo largo de las fronteras del Estado. Internet debe seguir siendo una plataforma universal para un intercambio de información sin inhibiciones. Estonia se enorgullece de ser miembro fundador de la Coalición por la Libertad en Internet, que es una comunidad de 23 naciones dedicadas a promover la libertad de expresión en línea y el modelo de una Internet libre y abierta compuesto por múltiples interesados. Es una iniciativa mundial que reúne a gobiernos, organizaciones no gubernamentales, empresarios y grupos de estudio.

En abril pasado, la Coalición por la Libertad en Internet se reunió en nuestra capital y dio a conocer el Programa de Tallinn, que es una declaración en la que se expresa nuestra firme convicción común de que a todos los pueblos les corresponden los mismos derechos y libertades, tanto en línea como fuera de ella. No se trata de una cuestión de estilo de vida. Internet impulsa el crecimiento económico y es un elemento clave para el desarrollo. Desde el decenio de 1990 se ha convertido en una red mundial de cerca de tres mil millones de usuarios. La mayor parte de los próximos mil millones de usuarios provendrá de los países en desarrollo. La agenda de las Naciones Unidas para el desarrollo después de 2015 debe reconocer la importancia de las nuevas tecnologías y servicios electrónicos como una gran contribución a la seguridad y prosperidad del mundo. A medida que somos más dependientes de los servicios digitales en nuestra vida cotidiana, también somos más vulnerables a los ataques cibernéticos. La seguridad cibernética es esencial, no solo para la protección de los derechos sino también para la prosperidad económica. Los ataques cibernéticos pueden paralizar servicios o infraestructura fundamentales. Pueden causar un daño económico enorme. Sin embargo, la limitación del acceso a Internet o la censura a sus contenidos no es la respuesta a la inseguridad cibernética.

Para abordar algunos de los desafíos que enfrentamos, el logro del desarrollo sostenible es fundamental. Aun en el frágil entorno actual en materia de seguridad, debemos cuidar del futuro del planeta y trabajar en procura de un mundo donde todos puedan vivir una vida digna, sin pobreza, violencia y exclusión. En el mundo interdependiente actual es difícil lograr esto sin paz y estabilidad.

Hoy el mundo enfrenta también el brote de un virus mortal. Ya no se trata de la preocupación local de unos pocos países. El Ébola se ha convertido en una emergencia de salud pública de alcance internacional.

Pese a los esfuerzos ya realizados por gobiernos y organizaciones internacionales el brote continúa avanzando. Apoyamos los empeños de la Coalición de Respuesta Global al Ébola tendientes a contener y detener la propagación del virus.

El cambio climático ya es una amenaza existencial para algunos países. Tiene consecuencias enormes sobre sus condiciones de vida y su seguridad. Los pequeños Estados insulares en desarrollo son los más vulnerables. Si no actuamos con rapidez, otros países se verán también amenazados. Debemos enfocar este problema de manera amplia, no solo desde la perspectiva del interés nacional o económico a corto plazo.

Los riesgos del conflicto, la violencia, la inseguridad, el colapso financiero y económico, el cambio climático, la carencia de recursos y los desastres naturales están entrelazados de manera inextricable, por lo que es necesario abordarlos en forma exhaustiva. La nueva agenda para el desarrollo después de 2015 debe ser realmente universal. Los objetivos de desarrollo sostenido se pueden encarar mejor en conjunto. La buena gobernanza, la transparencia en la adopción de decisiones y el bajo nivel de corrupción garantizarán el progreso en estas esferas. Las instituciones eficaces y responsables son poderosos activadores del desarrollo sostenible y la tecnología digital moderna nos ayuda a crearlas. En Estonia hemos desarrollado un sistema de gobernanza electrónica que aumenta la transparencia y limita la corrupción. Hemos compartido el sistema con todos los asociados interesados y estamos dispuestos a seguir haciéndolo.

Desde el 8 de mayo de 1945 creímos que nos habíamos liberado para siempre de algunos demonios ideológicos. Sin embargo, hoy presenciamos el regreso de ideas desacreditadas hace mucho tiempo que se remontan a 1938. La existencia de personas del mismo origen en el extranjero se ha utilizado como justificación para anexar territorio. Esto ocurre en 2014, no en 1938. También hemos visto el retorno a las ideologías del odio, las mentiras y la propaganda. Debemos ser claros al condenar al nacionalismo extremo, la homofobia, la xenofobia y el extremismo religioso. Es necesario que recordemos y reafirmemos los valores para cuya protección se crearon las Naciones Unidas. Las Naciones Unidas, único instrumento mundial de seguridad y paz, deben tener éxito donde la Sociedad de las Naciones fracasó.

No debemos olvidar. Hace 75 años, un 23 de agosto se firmó un pacto entre la Alemania de Hitler y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas de Stalin

para dividir a Europa Oriental en sus esferas de influencia. Una semana después, el 1 de septiembre, Hitler atacó a Polonia. El 17 de septiembre, dos semanas y media más tarde, el antiguo aliado de Hitler —la Unión Soviética— también atacó Polonia. La Segunda Guerra Mundial había comenzado.

El 31 de agosto de este año se cumplieron 20 años desde que las fuerzas de ocupación dejaron Estonia, tropas que estuvieron allí como consecuencia del mismo pacto entre Stalin y Hitler. Unos pocos días más tarde, el 5 de septiembre, un agente de policía estonio fue secuestrado por servicios de seguridad extranjeros en territorio de Estonia y llevado por la fuerza a Moscú, donde todavía está detenido en la tristemente célebre cárcel de Lefortovo.

No podemos permitir que nadie divida a los países en esferas de influencia. La comunidad de naciones solo está segura cuando sus miembros más pequeños pueden sentirse seguros. No podemos aceptar y no aceptaremos las amenazas y la intimidación en las relaciones internacionales del siglo XXI. No podremos tener paz, seguridad o prosperidad en Europa o en el mundo a menos que encontremos la forma de poner en práctica y revalidar los acuerdos que todos hemos firmado y de los que somos partes.

**El Presidente** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Presidente de la República de Estonia por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Presidente de la República de Estonia, Sr. Toomas Hendrik Ilves, es acompañado al retirarse del Salón de la Asamblea General.*

#### **Discurso del Presidente de la República de Guinea Ecuatorial, Sr. Teodoro Obiang Nguema Mbasogo**

**El Presidente** (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Guinea Ecuatorial.

*El Presidente de la República de Guinea Ecuatorial, Sr. Teodoro Obiang Nguema Mbasogo, es acompañado al Salón de la Asamblea General.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Presidente de la República de Guinea Ecuatorial, Excmo. Sr. Teodoro Obiang Nguema Mbasogo, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**El Presidente Obiang Nguema Mbasogo:** Traigo al presente período de sesiones de la Asamblea General

los saludos de paz, de amistad y de solidaridad del pueblo de Guinea Ecuatorial y la plena disposición de su Gobierno para contribuir en la tarea que nos es común de mantener la paz y la estabilidad del mundo, así como promover el desarrollo armonioso de la humanidad.

Sr. Presidente: Permítame, ante todo, felicitarlo por su brillante elección para presidir los trabajos del sexagésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General. Su acertada elección se justifica por la política de paz, el respeto por los principios del derecho internacional y la promoción del desarrollo que propugna su país, la República de Uganda. En efecto, su decisión de que el presente período de sesiones de la Asamblea General se consagre al tema titulado “Cumplimiento y aplicación de una agenda transformadora para el desarrollo después de 2015” revela este interés de Uganda de superar los actuales problemas del subdesarrollo en el mundo.

Guinea Ecuatorial reconoce la pertinencia e importancia de los temas que serán debatidos en las dos reuniones de alto nivel que se propone convocar, sobre los medios para ejecutar la agenda de desarrollo para después de 2015, en febrero de 2015, y sobre la igualdad de género y empoderamiento de la mujer, en marzo del mismo año.

Por otra parte, expresamos nuestro sincero reconocimiento y felicitamos a Su Excelencia Ban Ki-moon, Secretario General de las Naciones Unidas, por su notable labor al frente de esta Organización mundial en circunstancias muy difíciles de la coyuntura internacional, por la preponderancia del terrorismo, la piratería, la actividad mercenaria y las grandes epidemias que afectan hoy al mundo. En efecto, el presente período de sesiones de la Asamblea General tiene la alta responsabilidad de dar soluciones a los problemas de la pobreza y el hambre en el mundo; la violencia y los conflictos armados; el terrorismo, la piratería y la actividad mercenaria y las grandes epidemias, a las que se ha sumado recientemente la fiebre hemorrágica Ébola, que causa estragos en algunos países del continente africano. Por sus efectos mortales y la deficiencia de medios para combatir el Ébola, el Gobierno de la República de Guinea Ecuatorial, con motivo de la entrega de la segunda edición del premio internacional Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)-Guinea Ecuatorial para la investigación en ciencias de la vida, anunció la donación de dos millones de dólares estadounidenses a favor de la Organización Mundial de la Salud para financiar los programas de lucha contra dicha enfermedad.

Las Naciones Unidas no sabrían dar soluciones a estos espinosos problemas si no se refuerza y revitaliza

la función de esta Asamblea General, cuyo papel en los últimos años resulta una rutina. Las Naciones Unidas nunca podrían dar soluciones definitivas a estos problemas si el Consejo de Seguridad no se rige por normas que respeten el espíritu de la democracia y de la justicia internacional. En definitiva, las Naciones Unidas no podrían dar soluciones satisfactorias a estos problemas mientras subsista el actual sistema del imperio de la fuerza en las relaciones internacionales.

Por tanto, la República de Guinea Ecuatorial está muy preocupada por la proliferación de actos de intervención que no respetan el principio de la no injerencia en los asuntos internos de los Estados, pues estas intervenciones interrumpen el proceso democrático genuino de los países afectados, ya que no tienen en cuenta las características esenciales de la idiosincrasia de esas sociedades, alimentando más las divisiones y la inestabilidad sociopolítica de las naciones. Tenemos que diferenciar claramente entre lo que es apoyar un proceso democrático genuino interno y lo que es una injerencia que se realiza a través de presiones que dan como resultado el desentendimiento, la intolerancia, las exclusiones, el rencor, el odio entre los ciudadanos y las guerras fratricidas.

En Guinea Ecuatorial decimos que la democracia no es un artículo de importación y no puede diseñarse desde los despachos en otros países. La democracia se conforma con la aplicación de los valores positivos que caracterizan a una sociedad, y solo el pueblo está autorizado a definir el modelo que más le conviene y trazar el camino de su desarrollo. Con esta visión, la República de Guinea Ecuatorial puso en práctica en 1982 el experimento de la Teoría del Ensayo Democrático, en virtud del cual los propios ciudadanos, por medio de los consejos de poblado, participan en el diseño de su desarrollo político. Su aplicación ha dado como resultado el actual ambiente de paz, estabilidad y prosperidad económica, a través de sucesivas reformas políticas.

La última de estas reformas convierte a Guinea Ecuatorial en un Estado democrático moderno, en el que la participación y representación populares se realizan al más alto porcentaje posible. La alternancia en el poder se garantiza con igualdad de derechos a todas las opciones políticas; la administración de la cosa pública se lleva con toda transparencia, rendición de cuentas y responsabilidad; y los derechos humanos son protegidos y controlados por instituciones fiables.

Dentro de este espíritu de garantizar la participación de todos los ecuatoguineanos en la gestión y administración de la cosa pública, el Gobierno ha lanzado

una convocatoria a todas las opciones políticas, tanto las del interior del país como aquellas de la diáspora, para mantener en el curso del mes de noviembre próximo un diálogo nacional que servirá para reforzar la democracia en el país, como experiencia positiva del ensayo democrático que ha servido desde su inicio en 1982.

Paralelamente a este proceso político, y gracias a la paz y estabilidad política logradas, el Gobierno ha llevado una gestión económica para desarrollar los recursos naturales del país que le permiten aspirar a una emergencia económica de aquí al horizonte 2020. En nombre del pueblo de Guinea Ecuatorial, deseo agradecer a los países que cooperan con mi Gobierno en el desarrollo de las relaciones económicas y comerciales, en especial, a los Estados Unidos de América, la República Popular China, la República de Cuba, Francia, el Brasil, Rusia y Marruecos.

Para concluir, y con el vivo deseo de que las Naciones Unidas recuperen su protagonismo para garantizar la paz, la seguridad y el desarrollo mundial, auguro el mayor de los éxitos a la Asamblea General en el sexagésimo noveno período de sesiones.

**El Presidente** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Presidente de la República de Guinea Ecuatorial por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Presidente de la República de Guinea Ecuatorial, Sr. Teodoro Obiang Nguema Mbasogo, es acompañado al retirarse del Salón de la Asamblea General.*

#### **Discurso del Presidente de la República Socialista Democrática de Sri Lanka, Sr. Mahinda Rajapaksa**

**El Presidente** (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República Socialista Democrática de Sri Lanka.

*El Presidente de la República de República Socialista Democrática de Sri Lanka, Sr. Mahinda Rajapaksa, es acompañado al Salón de la Asamblea General.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Presidente de la República Socialista Democrática de Sri Lanka, Excmo. Sr. Mahinda Rajapaksa, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**El Presidente Rajapaksa** (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Lo felicito por haber sido elegido Presidente de la Asamblea General en su sexagésimo noveno

período de sesiones. Le deseamos éxito y puede usted contar con nuestra plena cooperación.

El tema para este período de sesiones, “Cumplimiento y aplicación de una agenda transformadora para el desarrollo después de 2015”, es oportuno. El mundo ha experimentado muchos cambios desde la creación de las Naciones Unidas, y de 2000 a la fecha se ha registrado un enorme progreso en el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Sin embargo, hay varios desafíos que aún hay que enfrentar. No se puede soslayar la importancia moral y práctica que tiene, para ese propósito, la creación de un mundo equitativo y un planeta sostenible.

El Commonwealth, del que Sri Lanka es en estos momentos Presidente en ejercicio, representa a más de la cuarta parte de los Estados Miembros de las Naciones Unidas. En noviembre de 2013 los Jefes de Gobierno del Commonwealth acordaron en Colombo contribuir al proceso de elaboración de la nueva agenda para el desarrollo después de 2015. Los Jefes de Gobierno del Commonwealth respaldaron el enfoque que prioriza la erradicación de la pobreza extrema y reafirmaron sus compromisos con el desarrollo sostenible. La idea que anima la agenda para el desarrollo después de 2015 se sustenta en valores y principios comunes que figuran en la Carta del Commonwealth y están presentes en sus experiencias individuales. Los líderes del Commonwealth exhortan a otros a considerar las venideras negociaciones intergubernamentales con un espíritu de colaboración, de manera que se pueda lograr una agenda equilibrada para el desarrollo después de 2015.

La reducción de la desigualdad dentro y entre los países es una de las metas más transformadoras de las que propone el Grupo de Trabajo Abierto sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Esperamos que esta meta sirva para ampliar la voz y la representación de los países en desarrollo en los procesos de toma de decisiones. La agenda para el desarrollo después de 2015 debe centrarse en la aplicación. El logro de los objetivos de desarrollo sostenible no sería posible sin la voluntad política y la dedicación de todos los países. Debemos garantizar que no se repita el fracaso de los países desarrollados en el cumplimiento del octavo ODM, mediante el que se insta a una alianza mundial para el desarrollo.

En el proceso de determinación de las metas, no se debe negar a los países el espacio político necesario para establecer sus propias prioridades nacionales. En lugar de pedir a los países que revisen sus prioridades en materia de gastos internos, la atención debe centrarse

en fortalecer la asociación entre los países desarrollados y los países en desarrollo, fortalecimiento que debe estar respaldado por un compromiso sincero. Eso es esencial para que los países del Sur accedan a los recursos financieros y las tecnologías que son esenciales para la creación de capacidades. Es vital que también nos ocupemos de los obstáculos estructurales y de las barreras políticas que impidieron la realización de los ODM, como es el caso de la existencia de reglas de comercio e inversión injustas. La creación de un ambiente económico internacional solidario; el aumento de las corrientes de recursos para la inversión, incluso procedentes de los bancos multilaterales de desarrollo, y la creación de un régimen de comercio multilateral abierto son importantes.

En el mundo contemporáneo, el papel de las Naciones Unidas en la promoción de la paz, la seguridad y la prosperidad internacionales es fundamental. Sin embargo, para granjearse la confianza y la buena voluntad de la comunidad internacional en su conjunto, uno de los requisitos esenciales es la coherencia de las normas, pues se debe evitar cualquier percepción de selectividad o discriminación. Es en este contexto que es necesario que se examine el actual funcionamiento del sistema para aumentar su credibilidad. Los derechos humanos se utilizan como instrumento para llevar a cabo programas motivados sin entender ni apreciar la complejidad de las cuestiones en los países de que se trate. Todos deberíamos reconocer los derechos humanos como un concepto moral y ético y no como una herramienta política. La intervención externa sin tener en cuenta adecuadamente las estructuras en una sociedad y las tradiciones culturales de los países donde se realiza dicha intervención, da lugar inevitablemente a la desestabilización, como se evidencia mucho hoy en la mayoría de los lugares del mundo.

*La Sra. Gunnarsdóttir (Islandia), Vicepresidenta, ocupa la Presidencia.*

Sri Lanka después del conflicto también se ha convertido en una lamentable víctima de programas mal concebidos de algunos en el Consejo de Derechos Humanos que prestan poca atención al progreso considerable alcanzado por Sri Lanka en materia de reconstrucción, rehabilitación y reconciliación en un corto período de cinco años. Hay una evidente falta de equilibrio y proporción en la manera en que hoy tratan a mi país, sin tener en cuenta esos logros considerables. Ello contrasta marcadamente con el enfoque a las situaciones sumamente alarmantes de emergencias humanitarias en otras partes.

Para que el multilateralismo siga siendo pertinente y eficaz es fundamental la reforma de las instituciones en cuestión. Para tener éxito, en este proceso se deben despolitizar los sistemas y mecanismos de las Naciones Unidas y deben dejar de ser rehenes de distintas formas de financiación. Los órganos de las Naciones Unidas deben encontrar la manera de colaborar con los gobiernos a través del diálogo, una mayor comprensión de las situaciones, y la cooperación, incluida la asistencia para fortalecer las instituciones nacionales. Ese enfoque, en lugar de utilizar tácticas violentas, debe ser la esencia de la diplomacia multilateral en la búsqueda de soluciones sostenibles a los desafíos mundiales.

El septuagésimo aniversario de las Naciones Unidas en 2015 también coincide con el décimo aniversario de la Cumbre Mundial 2005 donde los dirigentes mundiales acordaron apoyar una pronta reforma del Consejo de Seguridad. En ese sentido, se deberían alcanzar por lo menos resultados concretos el próximo año.

El cambio climático es uno de los desafíos que define nuestra era. Es necesario dar una respuesta mundial firme en 2015 sobre la base de equidad y el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas.

El aumento de la violencia en el Oriente Medio es profundamente alarmante. Reitero el apoyo de Sri Lanka a la pronta materialización de un Estado de Palestina soberano, independiente, viable y unido, que conviva dentro de fronteras seguras y reconocidas, al lado de Israel y en condiciones de paz. Esperamos con interés dar cuanto antes la bienvenida a Palestina como Miembro pleno de las Naciones Unidas. La comunidad internacional debe ayudar a Palestina a reconstruir su país.

Sri Lanka está convencida de la necesidad de la solidaridad entre Asia y África. Admirando los esfuerzos de los pueblos de África por lograr el desarrollo socioeconómico, Sri Lanka ha comenzado un proceso de contacto con los países en África para intercambiar conocimientos y experiencias en ámbitos de importancia. La comunidad internacional debe apoyar firmemente la pronta erradicación de las enfermedades mortales en África.

Sri Lanka sigue comprometida a respaldar todos los esfuerzos multilaterales en la lucha contra el terrorismo que dimana de ideologías extremistas que repercuten en los pueblos a través de las fronteras nacionales. El terrorismo sigue siendo una grave amenaza a la seguridad y a la estabilidad de las naciones en todo el planeta. Habiendo sufrido el terrorismo en carne propia, Sri Lanka conoce muy bien su efecto drástico en

las sociedades, comunidades e instituciones fundadas en tradiciones e ideales democráticos. La comunidad internacional debe fortalecer la acción multilateral contra el terrorismo, incluida la pronta finalización y aprobación del convenio general de las Naciones Unidas sobre el terrorismo internacional.

Sri Lanka también está comprometida a respaldar todos los esfuerzos multilaterales en la lucha contra la financiación del terrorismo, la piratería y todas las formas de la delincuencia internacional organizada. Debe recordar nuestro llamamiento a la comunidad internacional para que no apoye a los grupos terroristas de ninguna manera, ni directa ni indirectamente. Sri Lanka expresa su preocupación en cuanto a los bombardeos que matan a civiles inocentes y hasta niños sin nacer en muchas situaciones en el mundo.

Sri Lanka expresa profunda preocupación por las medidas económicas unilaterales contra los países en desarrollo y es consecuente partidaria del llamamiento de la Asamblea General para que se ponga fin al injusto bloqueo económico, comercial y financiero contra Cuba. Las sanciones unilaterales de esa naturaleza, que repercuten en la población inocente de un país, no son éticas.

A pesar de ser afectada por el terrorismo, Sri Lanka ha alcanzado la mayoría de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Sri Lanka ha logrado superar el índice de desarrollo humano de 2013 de todos los países de Asia Meridional. Mediante la aprobación de la estrategia de desarrollo nacional: Mahinda Chinthana, o visión de futuro, el Gobierno de Sri Lanka emprendió un programa de desarrollo incluyente y centrado en las zonas rurales. Ello entrañó decisiones de políticas enérgicas relacionadas con la gestión macroeconómica, la revitalización de la agricultura, el desarrollo de la infraestructura, como carreteras y autopistas, puertos y aeropuertos, riego y distribución de agua, una fuerte red de telecomunicaciones y un desarrollo rural y urbano bien distribuido dando lugar al crecimiento del producto interno bruto de un 7,8% este año y un ingreso *per capita* de 3.280 dólares en 2013. Es también motivo de profunda satisfacción reconocer que el empoderamiento económico y político de la población del norte, respaldado por una enorme inversión en la infraestructura y los medios de subsistencia, también ha contribuido a dicho crecimiento.

El acceso a la tecnología de la información por Sri Lanka aumentó constantemente, de solo el 3% en 2005 a casi el 50% en 2014. El programa de Nenasala de Sri Lanka fue galardonado con el prestigioso premio de la Fundación

Bill y Melinda Gates como el mejor programa rural de acceso a las tecnologías de la información en el mundo.

Con el fin del terrorismo en mayo de 2009, de conformidad con mis responsabilidades para con mi pueblo, se llevaron a cabo iniciativas a gran escala en materia de reconstrucción, rehabilitación y reasentamiento después del conflicto en el norte en un período relativamente corto de cuatro años. Más importante aún, se han restablecido las estructuras democráticas en el norte. En septiembre de 2013, tras un lapso de 28 años, se celebraron elecciones para el Consejo Provincial Septentrional, respetando la tradición democrática en Sri Lanka que se ha protegido siempre desde 1931, año en que conseguimos el sufragio universal.

En este sentido, recuerdo la visita a Sri Lanka del Secretario General apenas una semana después de finalizado el conflicto, cuando había comenzado una nueva era de paz. Ello fue manifestación de la estrecha cooperación que existe entre mi país y las Naciones Unidas y de nuestro compromiso de trabajar juntos en el futuro.

Continuamos un camino sumamente gratificante y transformador en aras de todo el pueblo de Sri Lanka. Para realizar esta tarea, trabajamos de conformidad con nuestra política exterior tradicional de amistad hacia todos y enemistad hacia nadie. Esperamos que la comunidad internacional recíproque y ayude a Sri Lanka en su proceso interno de reconciliación y desarrollo económico sin que se ejerza indebida presión en nosotros.

Nos han inspirado las palabras de Gautama el Buda quien dijo que el propósito de todo esfuerzo humano debe ser establecer el orden del caos y la armonía de los conflictos. Fiel a esas palabras de sabiduría, el Gobierno de Sri Lanka sigue comprometido con su objetivo de realizar los procesos de reconciliación y formación de la nación, que las críticas mal intencionadas no pueden disuadir.

**La Presidenta interina** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Presidente de la República Socialista Democrática de Sri Lanka por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Presidente de la República Socialista Democrática de Sri Lanka, Sr. Mahinda Rajapaksa, es acompañado al retirarse del Salón de la Asamblea General.*

#### **Discurso del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Sr. Nicolás Maduro Moros**

**La Presidenta interina** (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela.

*El Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Sr. Nicolás Maduro Moros, es acompañado al Salón de la Asamblea General.*

**La Presidenta interina** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Excmo. Sr. Nicolás Maduro Moros, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**El Presidente Maduro Moros:** En primer lugar, siendo la primera vez que asisto en mi calidad de Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, quiero agradecer a la Asamblea General, a todos los gobiernos representados y a los distintos organismos del sistema de las Naciones Unidas el homenaje sentido que de manera simultánea se rindió en la Sede de las Naciones Unidas de Nueva York, en Ginebra y otros lugares del mundo al Comandante Hugo Chávez, extraordinario ser humano, que siempre levantó las banderas de la causa de la paz, de la igualdad, del respeto a nuestros pueblos. Es lo primero que quiero transmitir sentidamente a nombre del pueblo de Venezuela y recordarlo, invocarlo en su espíritu libertario, antiimperialista y de justicia.

Se ha debatido durante varias décadas la necesidad de refundar la Organización. Recordaban en sus discursos los Presidentes que han precedido mi palabra y en la mañana recordaban de manera muy sentida la Presidenta Dilma Rousseff, la Presidenta Cristina Fernández y el Presidente Evo Morales Ayma, entre otros Presidentes de nuestra América, la necesidad de hacer un proceso de reorientación, de ajuste y reajuste de todo el sistema de las Naciones Unidas. Son 70 años que cumple este sistema, creado después de finalizada la llamada Segunda Guerra Mundial, la segunda guerra que hubo en Europa y en algunos lugares del mundo entre 1939 y 1945.

La Carta de las Naciones Unidas realmente es uno de los poemas más hermosos que podemos leer. Se ha convertido realmente en un instrumento echado de lado, olvidado, que es violado de manera permanente en sus objetivos fundamentales. Las Naciones Unidas es una experiencia histórica de la humanidad que viene a marcar un hito. Nunca antes la humanidad tuvo un centro de reunión para los asuntos de la paz, de la vida, para tramitar las soluciones a los conflictos. Nunca antes en 7.000 años de civilización conocida —si revisamos la historia de la humanidad, es la historia de los imperios y la lucha perenne por repartirse las riquezas y los territorios del mundo— solamente es con la creación de este sistema en 1945 cuando se vio a lo lejos viendo al futuro una luz allá al final de un turno largo de batallas, de guerras y de conflictos mundiales.



Nosotros reivindicamos la vigencia de las Naciones Unidas, por encima de cualquier crítica que se pueda hacer. Sobre esa reivindicación y la importancia humana de que esta Organización exista es que nosotros insistimos en la necesidad de una transformación profunda. Como dijera el Comandante Hugo Chávez en varias oportunidades, aquí mismo, en sus célebres discursos para defender las causas humanas, hace falta una refundación democrática y profunda del sistema de las Naciones Unidas. Hace falta democratizar, como lo dijo el Presidente Jacob Zuma, de nuestra hermana Sudáfrica, hace falta refundar el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Ampliar hoy por hoy el protagonismo de las regiones es muy distinto a lo que era hacerlo en 1945. Es otro mundo. Si las Naciones Unidas nacieron para poder procesar los temas de la reconstrucción de posguerra y los temas de los conflictos que fueron surgiendo, hoy las Naciones Unidas tienen que adaptarse a un mundo multipolar, multicéntrico, con nuevos actores en el mundo, con países y regiones emergentes, que tienen voz propia, pensamiento propio, aspiraciones de ser respetados en este mundo. Las Naciones Unidas tienen que adaptar sus organismos y someterse a la soberanía general de los pueblos del mundo, que claman porque su voz tenga peso y sea respetada y se escuche, como lo hemos visto en los discursos del día de hoy, en que arranca este sexagésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General.

Igualmente creemos en la necesidad de fortalecer el papel del Secretario General. Como se ha hablado tantas veces, el peso político, institucional de la Secretaría General que nos represente a todos; una Secretaría General que sepa escuchar a todos, que busque fórmulas de paz y de solución de conflictos en el mundo. Igualmente creemos en la necesidad de reconfigurar el sistema de funcionamiento de la Asamblea General de las Naciones Unidas, democratizarlo, darle un papel protagónico y permitir que este gran debate que se da en esta instancia de la Asamblea General pueda siempre llegar a buen puerto en los grandes temas del mundo. Por eso, creemos en la necesidad de construir unas nuevas Naciones Unidas para la paz, para el nuevo mundo, para un mundo multipolar, donde no haya imperios que se quieran imponer y volver a los tiempos del mundo unipolar. Es una urgencia para el mundo.

Más allá de lo que piensen los funcionarios o no de los gobiernos aquí representados, tenemos ya otro mundo donde todos queremos hablar, pensar y decidir el destino en paz de nuestro país; hay un nuevo regionalismo que ha surgido. Ya en las década finales de los 40 y 50 surgió la

Unión Europea, una experiencia de nuevo regionalismo de Europa, que es muy halagada y admirada por muchos en el mundo. Ya por allá en la década de los 70 y los 80 surgió la Unión Africana, extraordinario sistema de organización de nuestra hermana África para tratar los asuntos del desarrollo, de la vida de una de las más martirizadas regiones del mundo, nuestra madre África.

Ahora, en el inicio de este siglo XXI, América Latina ha tomado su parte. Han surgido en nuestra América Latina nuevas organizaciones. Nos disponemos el 14 de diciembre a conmemorar en La Habana (Cuba), heroica isla de nuestra patria grande, los diez años de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, que modestamente ha venido ocupando un papel importante en la construcción de un nuevo modelo social, económico, en la defensa de las grandes causas como la del cambio climático, por ejemplo. Diez años ya cumple: es una joven que empieza ya a despuntar para el resto del siglo XXI.

Igualmente, Petrocaribe, hermanos de Petrocaribe presentes, 18 Estados, es uno de los proyectos —y pido excusas si pueda sonar inmodesta esta expresión— pero Petrocaribe es uno de los proyectos que dibuja mejor lo que puede ser un nuevo mundo de paz, de justicia, de solidaridad, de cooperación, de complementariedad. Petrocaribe, sobre todo se lo digo a los poderosos del mundo, a los que manejan el capital, a los que manejan el poder económico: otro mundo es posible y lo estamos demostrando en nuestra América.

El surgimiento de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), el nuevo regionalismo del sur, fundada el 17 de abril del año 2007, con la participación del nuevo liderazgo de América Latina. Allí estaba nuestro Comandante Hugo Chávez el 17 de abril 2007. La UNASUR ya es un bloque muy interesante y muy importante que comienza a articularse con el resto del mundo que surge.

Recientemente hubo una reunión muy interesante e importante para el resto de los años de esta década entre la organización de los BRICS —hay que nombrarlos aquí, la esperanza para el desarrollo con nuevos mecanismos en el mundo—, los BRICS y la UNASUR en Brasilia, y decidimos compartir experiencias entre el anunciado Banco de los BRICS y el creado Banco del Sur, la nueva arquitectura financiera de este mundo que tiene que ir surgiendo del nuevo regionalismo. Igualmente, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), queridos hermanos de América Latina y el Caribe, que nació los días 2 y 3 de diciembre

del año 2011 allá en Caracas y se ha ido consolidando en las cumbres de Santiago de Chile, de La Habana y, ahora, de San José de Costa Rica, en enero próximo. Se trata de un nuevo regionalismo, y América Latina se incorpora con optimismo en el nuevo regionalismo.

Sobre la base de esa experiencia van surgiendo formas para ir al establecimiento de una hoja de ruta para la refundación de las Naciones Unidas. Que no quede en el aire, que no caiga al vacío de este Salón aquí, en Nueva York, el clamor general de ir a una refundación de las Naciones Unidas. Busquemos los caminos, busquemos construir una hoja de ruta común de la humanidad. Así lo necesitamos para afrontar las grandes causas que nos toca afrontar.

Las Naciones Unidas, de manera consuetudinaria durante 22 años, han votado con una asistencia récord por una causa que es la causa hoy no solamente de nuestra América, sino es la causa de los gobiernos y pueblos de este mundo, y se trata del rechazo al bloqueo económico contra nuestra hermana República de Cuba, anacronismo de la Guerra Fría, como dijera aquí un Presidente que recién habló hace unos minutos. Creo que el Presidente de Estonia, hablaba de los anacronismos de la Guerra Fría y los sistemas de persecución económica para imponer regímenes políticos, someter pueblos. Nosotros, la República Bolivariana de Venezuela, queremos ratificar todo el apoyo a Cuba en su lucha contra el bloqueo criminal que tanto daño le ha hecho al pueblo de Cuba durante 50 años. Presidente Barack Obama: ¿cuándo va a llegar la oportunidad de que usted pase a la historia y levante de una vez y por todas el bloqueo criminal económico y la persecución que hay contra nuestra hermana Cuba?

Igualmente, nuevas causas se suman a la lucha actual de nuestra región, asumidas de manera unitaria. Quiero reconocer como un gran avance la decisión tomada por esta Organización, por esta Asamblea General, hace dos semanas, de apoyo a la República Argentina, a la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner en su lucha contra los mecanismos de saqueo financiero a través de los fondos buitres. Queremos aportar todo nuestro mejor esfuerzo para que esta Asamblea General, de acuerdo a la propuesta del Grupo de los 77 y China, logre, en un tiempo prudencial y con la más alta eficacia y calidad posible, redactar un documento que se transforme en un documento de obligatorio cumplimiento para las naciones representadas en esta Organización para defendernos, sobre todo a los países pobres del mundo, a los países del Sur, contra las pretensiones de crear fondos buitres a fin de apoderarse y saquear

nuestras economías pero, además, para imponernos condiciones de funcionamiento económico, político e institucional. Es muy peligroso el surgimiento de estos mecanismos llamados fondos buitres. Nosotros le ratificamos a nuestra hermana República Argentina toda la solidaridad del pueblo venezolano, y me atrevo a decir toda la solidaridad del pueblo de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). Avancemos en esa histórica decisión que se aprobó por 124 votos a favor precisamente hace una semana.

También Venezuela suma su palabra, como lo hicimos en la Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) celebrada en La Habana, para que las Naciones Unidas apoyen de manera más cálida y cercana, si se pudiera decir, y hagan valer las decisiones que obliguen a los Estados Unidos de América a ejecutar un plan de descolonización de Puerto Rico. La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños ya ha decidido invitar a Puerto Rico a incorporarse, porque Puerto Rico es Caribe, es América Latina, Puerto Rico es nuestro. Levanto nuestra voz para que resuene en este recinto de las Naciones Unidas por la liberación de un hombre que seguramente muchos de ustedes escucharán por primera vez. El Presidente Jacob Zuma de Sudáfrica nos habló del gran Madiba, el Sr. Nelson Mandela, que ha sido olvidado por décadas por muchos de los que ahora tratan de reivindicarlo como que Madiba fuera representante de sus causas. Está bien. Está bien. Nelson Mandela es la representación de la calidad humana y de la capacidad de resistencia que tienen los pueblos para lograr sus objetivos de justicia, democracia y paz.

Por eso quiero traer el nombre de un hombre que tiene ya casi 35 años preso, sometido a vejámenes, él y su familia, un hombre como nosotros de América Latina y de nuestro Caribe, un puertorriqueño. Se trata de Oscar López Rivera, el preso político más antiguo que hay hoy por hoy en el mundo. Está en cárceles de los Estados Unidos, y nosotros exigimos su inmediata liberación. Para Oscar López Rivera su único pecado fue luchar por la independencia de su patria y defender su bandera hermosa de una estrella de dignidad de nuestro hermano Puerto Rico. Son causas de nuestro tiempo histórico.

En Venezuela, como los miembros saben, estamos haciendo una revolución popular democrática, que empezó con un proceso constituyente impecable. Por primera vez en la historia de nuestra patria, la Constitución de la República fue debatida con un pueblo y fue aprobada por referéndum con la participación de la soberanía y el voto del pueblo venezolano en 1999. De allí en

adelante, se ha desarrollado un proceso de liberación social y política, de superación de la pobreza.

En el año 2015, tendremos la agenda para el desarrollo después de 2015 y el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Les puedo decir que, afortunadamente, en nuestra patria venezolana, en la Venezuela bolivariana de nuestro Comandante Hugo Chávez, afortunadamente y luego de un gran esfuerzo Venezuela ha logrado en la práctica todos los ODM. Hemos alcanzado un estado de escolarización que supera el 90% en todos los niveles de educación pública gratuita de calidad, desde el nivel primario, secundario y universitario. Hemos bajado la tasa de desempleo que estuvo por encima del 20% hace 15 años a un 5,5% al cierre del año pasado. Hemos cambiado las curvas, y de un 60% de empleo precario hoy tenemos un 60% de empleo protegido por la seguridad social, una remuneración justa y una estabilidad laboral.

Pudiera pasar aquí horas refiriéndome al avance de los ODM. Venezuela ha asumido el rescate de su riqueza petrolera. Saben los Miembros que Venezuela posee certificada la reserva petrolera más grande de este planeta, allá en el Orinoco. En los hermosos campos del Orinoco tenemos la reserva petrolera más grande, y por primera vez en 90 años el petróleo venezolano ha sido recuperado como recurso natural, que es la palanca del desarrollo económico y social de nuestra patria. Venezuela ha tenido que soportar un acoso y una conspiración permanentes de las fuerzas imperiales y de fuerzas aliadas al imperio estadounidense, que han pretendido una y otra vez socavar la democracia. Fueron responsables del golpe de Estado contra el Comandante Hugo Chávez. Luego de su partida física, el 5 de marzo de 2013, estas fuerzas han retomado su ritmo de acción para dañar a nuestro país. Lo digo desde aquí y agradezco la solidaridad de los gobiernos y pueblos del mundo con la Venezuela que lucha y resiste. No pudieron con el Comandante Hugo Chávez y no podrá con nosotros. Venezuela seguirá su camino de democracia, revolución, independencia y dignidad, con voz propia frente al mundo.

Grandes problemas se enfrentan hoy por hoy. Como los miembros saben, quizá la amenaza más grande sea el surgimiento del virus del Ébola que causa la fiebre hemorrágica. Si este mundo y nuestro sistema de las Naciones Unidas tuvieran un poco más de racionalidad humana, en lugar de estar mandando drones, misiles y bombas para destruir al pueblo de Gaza o bombardear a los pueblos del Iraq y de Siria, en este momento todos deberíamos estar concentrados en aportar nuestro esfuerzo para enfrentar esa amenaza real. Escuché al

Presidente del Chad anunciar que su país ha decidido aportar 2 millones de dólares al fondo creado para la investigación y la labor relativa al Ébola. La República Bolivariana de Venezuela se suma decididamente con un aporte de 5 millones de dólares destinados a todos los fondos que se están creando y apoyar a nuestra África, que es apoyar a los pueblos necesitados del mundo.

Deberíamos estar discutiendo los informes científicos aquí y tomando decisiones. Deberíamos estar concentrados en otro tema también de primer orden que afecta la supervivencia de nuestra especie en el planeta: el cambio climático. Como decía ayer con un poema de indígenas de Suramérica, después de que ya no puedan envenenar más ríos, después de que se acaben los lagos envenenados, después de que no haya ni un pez para comer, entonces los poderosos del mundo tendrán que comerse su dinero. Se quieren crear fórmulas extrañas cuando hay que reconocer que hay que hacer un esfuerzo extraordinario y declarar una emergencia por el cambio climático, una emergencia climática. No solamente hay que pronunciar discursos, elaborar documentos, realizar ofrecimientos generales, hay que recuperar la calidad del raciocinio humano de nuestra Organización para fortalecerla y para poner en primer lugar en la agenda los verdaderos problemas comunes que nos afectan.

Hoy, el Consejo de Seguridad ha tomado un conjunto de decisiones para combatir el terrorismo. Lo venimos condenando desde hace más de año y medio en la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América. Nos duele bastante, mucho, el asesinato de periodistas occidentales. Son repugnantes los métodos de estos grupos. ¿Pero no nos duele desde hace año y medio cuando eran capturados niños y niñas de escuelas en Siria por estos grupos terroristas y otros, y los degollaban, y degollaban mujeres en mezquitas? ¿No duele igual?

¿Es que la vida humana vale más si es de un país y de un color, que si es de otro país y de otra región? A nosotros nos duele la vida humana de la misma manera, y por eso hemos condenado el ataque terrorista sostenido por la OTAN y por aliados contra Siria durante año y medio para cambiar de régimen. Se los digo aquí, y lo decimos con la fuerza de la verdad que tenemos en nuestra alma de bolivarianos y de chavistas: si el Gobierno de Siria hubiera sido derrocado por estos ataques insensatos e imperiales, hoy en toda esa gran región de Siria, el Líbano, el Iraq, Jordania, hoy por hoy, se habría establecido un poder de estos grupos terroristas.

Duélale a quien le duela, lo tenemos que decir: son el Presidente Bashar Al-Assad y el Gobierno

democrático y constitucional de Siria quienes han detenido a los terroristas, y han sufrido miles de muertos. Nosotros creemos que en vez de estar bombardeando y bombardeando en una lógica demencial, hay que hacer una gran alianza de paz contra el terrorismo, respetando la soberanía de las naciones, respetando a los gobiernos soberanos de toda esa región. Solamente nos gustaría que la delegación de los Estados Unidos tomara nota de esto y se lo transmitiera al Presidente Obama.

Solo una alianza que respete la soberanía de estas naciones, el concurso de sus gobiernos, de sus pueblos y de sus fuerzas armadas derrotará de verdad al Estado Islámico y a todas las fuerzas terroristas que han surgido como un Frankenstein, como un monstruo amamantado por el propio Occidente. No va a haber otra manera de derrotarlos con bombas, que matan sobre todo a los inocentes. Nunca matan a estos grupos armados; matan a los inocentes. Ya basta de tanto bombardeo y tanta muerte contra el hermano pueblo árabe del Iraq. Hay que convocar a los gobiernos soberanos de la República Islámica del Irán, del Iraq, de Siria, del Líbano, de Jordania, de Egipto, de la región, y establecer una estrategia política, militar, cultural, comunicacional, integral, acompañada por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Lo demás es demencial, lo demás es una locura.

Fíjense lo que denunciaba el Presidente del Chad. ¿Qué se hizo con Libia? Estimular el odio y un frente contra Al-Qadhafi. ¿Y qué está pasando hoy con Libia? Es un territorio de tráfico de armas, de explosivos, de grupos, de bandas terroristas, que controlan por pedazos y que han acabado con la historia hermosa de ese pueblo, nuestro hermano pueblo de Libia. Es una carrera demencial a la violencia, más violencia, más terrorismo. Un mundo más inseguro ha salido de la mano demencial de quienes dirigen y toman decisiones en estos organismos. Estamos a tiempo.

Nosotros, modestamente, aportamos nuestra voz, nuestra propuesta, y lo hacemos con amor, con verdadero amor. Así como nos hemos solidarizado con el pueblo palestino, seguiremos solidarizándonos. La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, desde Venezuela, como saben ustedes, ha abierto un puente aéreo para proporcionar apoyo logístico, modestamente, alimentos, medicinas, frazadas, apoyo al pueblo de Palestina que sufrió hace muy poco una arremetida verdaderamente brutal. Queremos la paz, la paz total. Nuestra organización debe refundarse para buscar entre todos la paz total. No es la amenaza del uso de la fuerza ni el uso de la fuerza ni la conspiración interna para derrocar gobiernos como el que yo presido, lo que nos va a llevar

a una paz estable. No, es el respeto al derecho internacional lo que nos va a llevar a una paz estable, a una seguridad total.

Por último, quiero agradecer todo el apoyo de esta Asamblea General. El próximo año 2015 Venezuela, por el apoyo de ustedes, Venezuela asume la Presidencia del Movimiento de los Países No Alineados durante tres años. Con modestia y humildad, aspiramos verdaderamente a desempeñar un papel para motorizar, para dinamizar todo el proceso hacia la refundación de la Organización de las Naciones Unidas, todo el proceso hacia la reconstitución de una agenda de prioridades mundiales donde todos tengamos voz, todos tengamos votos, donde nadie pretenda imponerse. Dentro de un año, serán bienvenidas delegaciones del mundo a nuestra Caracas, a la cumbre histórica del Movimiento de los Países No Alineados. Allí los esperamos.

Que Dios bendiga el mundo y nos dé la fuerza para seguir llevando paz, y paz a nuestro pueblo.

**La Presidenta interina** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Presidente de la República Bolivariana de Venezuela por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Sr. Nicolás Maduro Moros, es acompañado al retirarse del Salón de la Asamblea General.*

## Tema 8 del orden del programa (*continuación*)

### Debate general

#### **Discurso del Primer Ministro del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, el Muy Honorable David Cameron**

**La Presidenta interina** (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

*El Primer Ministro del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, el Muy Honorable David Cameron, es acompañado a la tribuna.*

**La Presidenta interina** (*habla en inglés*): Tengo el gran placer de dar la bienvenida al Primer Ministro del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Excmo. Sr. David Cameron, a quien invito a dirigirse a la Asamblea General.

**Sr. Cameron** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Este año, de nuestros valores y nuestra determinación se han visto sometidos

a pruebas extraordinarias. Para responder a la agresión contra uno de nuestros Estados Miembros, Ucrania, en la búsqueda de la paz en el Oriente Medio; para hacer frente a la propagación aterradora del virus del Ébola en África Occidental; y para vencer el reto en que quiero centrarme hoy: la amenaza mortal que todos enfrentamos a partir del auge del Estado Islámico del Iraq y el Levante (ISIL) en Siria y el Iraq. Deir ez-Zor es una provincia del este de Siria. Allí vive la tribu Al-Sheitaat, que fue capturada por el ISIL el mes pasado. Fueron ejecutados 700 miembros de la tribu; muchos de ellos fueron decapitados. La inmensa mayoría eran civiles. Los musulmanes que se negaron a prestar juramento de lealtad a la visión del mundo enfermiza y extremista del Estado Islámico del Iraq y el Levante, pagaron con sus vidas. No están solos. En toda Siria y en el norte del Iraq, muchos han sufrido el mismo destino: musulmanes, tanto sunitas como chiítas; cristianos; yazidíes; personas de toda clase de creencias religiosas y que no profesan ninguna.

El ISIL no es un problema que afecta a una sola región. Su plan asesino es ampliar sus fronteras mucho más allá del Iraq y de Siria y cometer actos terroristas atroces al otro lado del mundo. Está reclutando a nuevos combatientes en todo el mundo. Son 500 los que han acudido allí desde mi país, el Reino Unido, y uno de ellos es casi seguro que asesinó brutalmente a dos periodistas estadounidenses y a un miembro del personal de asistencia humanitaria británico. Se trata de un problema que nos afecta a todos y que tenemos que abordar juntos.

No creo que haya una sola persona en este Salón que no vea en este desafío una referencia al pasado, ya sea al Iraq o al Afganistán. Evidentemente, es cierto que tenemos que aprender del pasado, sobre todo de lo que pasó en el Iraq hace un decenio. Pero tenemos que aprender las lecciones adecuadas: sí a una preparación minuciosa; no a entrar apresuradamente en un conflicto sin un plan claro. Pero no podemos estar tan paralizados por el miedo como para no hacer nada en absoluto. Aislarse y distanciarse de un problema como el ISIL solo empeorará las cosas.

No debemos permitir que los errores del pasado se conviertan en una excusa para la indiferencia o la pasividad. La lección es que debemos actuar, pero de manera diferente. Debemos derrotar por completo la ideología del extremismo, que es la causa profunda de este terrorismo, para ganar la batalla de las ideas y no solo la batalla del poder militar. Debemos ser inteligentes, apoyar a los gobiernos representativos y responsables y trabajar con ellos a petición suya, no pasando por

encima de ellos. Debemos ser inclusivos y trabajar con los asociados de la región que estén dispuestos a participar en la solución, posiblemente incluyendo al Irán. Debemos ser inflexibles y utilizar todos los medios a nuestro alcance, incluida la fuerza militar, para cazar a estos extremistas. Permítaseme ahondar en cada una de estas cuestiones por separado.

La causa fundamental de esta amenaza terrorista es la ideología venenosa del extremismo islamista. No tiene nada que ver con el islam, que es una religión pacífica que suscita innumerables actos de generosidad todos los días. El extremismo islamista, en cambio, cree en el uso de las formas más brutales de terrorismo para obligar a las personas a aceptar una visión deformada del mundo y vivir en un estado cuasi-medieval. Para derrotar al ISIL, y las organizaciones similares, tenemos que acabar con esta ideología en todas sus manifestaciones.

A medida que van surgiendo los antecedentes de las personas condenadas por delitos de terrorismo va quedando más claro que muchos de ellos recibieron inicialmente la influencia de predicadores que afirman no fomentar la violencia, pero cuya visión del mundo puede servir de justificación para ella. Conocemos esa visión del mundo, la diseminación de mentiras: que el 11 de septiembre fue un complot judío, o que los atentados del 7 de julio en Londres fueron un montaje; la idea de que a los musulmanes se los persigue en todo el mundo como consecuencia de una política occidental deliberada, y el concepto del choque inevitable de civilizaciones.

Seamos claros. Para acabar con la ideología del extremismo tenemos que hacer frente a todas las formas de extremismo, no solo el violento. Para los gobiernos hay algunas maneras evidentes de hacerlo. Debemos prohibir la entrada a nuestros países a los predicadores del odio. Debemos prohibir las organizaciones que incitan al terrorismo contra las personas tanto en nuestro país como en el extranjero. Tenemos que trabajar juntos para acabar con los materiales ilegales que hay en internet, como los vídeos recientes del ISIL asesinando rehenes. Debemos impedir que los llamados extremistas no violentos inciten al odio y la intolerancia en nuestras escuelas, universidades e incluso prisiones. Naturalmente, hay quien argumentará que esto no es compatible con la libertad de expresión y la indagación intelectual. Pero yo pregunto: “¿Podríamos quedarnos de brazos cruzados y permitir que los extremistas de derecha, los nazis o los del Ku Klux Klan reclutasen en nuestros campus universitarios?” No, por lo que no debemos mantenernos al margen y permitir cualquier forma de extremismo no violento.

Tenemos que argumentar que las profecías sobre una lucha religiosa mundial que enfrenta a los musulmanes contra el resto del mundo no tienen sentido. Necesitamos que los musulmanes de todo el mundo y sus gobiernos recuperen su religión de manos de estos terroristas enfermos, como tantos lo están haciendo hoy y con razón. Todos tenemos que ayudarlos con programas que alejen a los jóvenes de estos ideólogos ponzoñosos, y necesitamos contar con la máxima atención internacional posible en la lucha contra esta ideología, motivo por el cual el Reino Unido está pidiendo aquí en las Naciones Unidas un nuevo Representante Especial sobre el extremismo.

Pero combatir el extremismo no bastará. El comunismo fue derrotado no señalando simplemente sus defectos, sino demostrando que con la alternativa de las libertades económicas, la democracia y el estado de derecho se puede construir una sociedad mejor y un mundo mejor. Los jóvenes necesitan ver la fuerza de un camino diferente, mejor, más abierto, más democrático. El siglo XX nos enseñó el papel fundamental que desempeñan los gobiernos representativos y responsables a la hora de ofrecer a su pueblo oportunidades, esperanza y dignidad.

Evidentemente, no debemos ser ingenuos. No todos los países pueden avanzar a la misma velocidad o incluso llegar al mismo destino. Debemos respetar las diferentes culturas, tradiciones e historias. Pero seamos claros: si no se satisfacen los deseos de las personas, se puede generar un caldo de cultivo de extremistas e incluso terroristas insurgentes. Los gobiernos que solo gobiernan para algunos de sus ciudadanos causan un profundo resentimiento. En el Iraq, el hecho de que el Gobierno de Al-Maliki no representara a todos sus ciudadanos empujó a algunos iraquíes a los brazos de los extremistas.

Muchas veces, las personas se ven falsamente obligadas a elegir entre un gobierno autocrático y no representativo o una insurgencia brutal, en la que la religión se utiliza inapropiadamente como instrumento para lograr adeptos. Para evitar que suceda esto, debemos apoyar los pilares sobre los que se construyen sociedades libres y abiertas. En el Iraq, esto significa apoyar la formación de un nuevo Gobierno verdaderamente inclusivo capaz de unir a todos los iraquíes: sunitas, chiítas, kurdos, cristianos y otros. En Siria, significa una transición política y el fin de la brutalidad de Al-Assad.

Sé que algunos piensan que hay que llegar a un acuerdo con Al-Assad para derrotar al ISIL. Pero creo

que es una opinión equivocada y peligrosa. El enemigo de nuestros enemigos no es nuestro amigo; es otro enemigo. Llegando a un acuerdo con Al-Assad no derrotaremos al ISIL porque el sesgo y la brutalidad del régimen de Al-Assad eran y son uno de los instrumentos de reclutamiento más potentes para los extremistas. Siria necesita lo mismo que el Iraq: un Gobierno inclusivo, representativo y democrático que vele por los intereses de todos sus ciudadanos.

A aquellos que han respaldado Al-Assad o que han permanecido al margen, les diría lo siguiente: “Estamos dispuestos a hacer un nuevo esfuerzo político con ustedes para garantizar la formación de un gobierno representativo y responsable en Damasco que pueda enfrentarse al ISIL”. Sencillamente no creemos que Al-Assad pueda dirigir un Gobierno así, aunque estamos dispuestos a examinar todas las opciones prácticas para encontrar el camino a seguir.

Debemos ser incluyentes y contar con la participación de la mayor coalición de países posible en esta empresa internacional. El ISIL es una amenaza para todos nosotros, pero quien más peligro corre es la región. Valoramos muy positivamente que varios países árabes ya estén participando en las actividades para derrotar al ISIL. Han demostrado valentía e iniciativa. El Irán también debe tener la oportunidad de demostrar que puede formar parte de la solución, no del problema. Hoy me he reunido con el Presidente Rouhani. Tenemos graves desavenencias. El apoyo que brinda el Irán a algunas organizaciones terroristas, su programa nuclear y la manera en que trata a su pueblo tienen que cambiar. Pero los dirigentes del Irán podrían ayudar a acabar con la amenaza del ISIL. Podrían ayudar a lograr un Iraq más estable e inclusivo, y una Siria más estable e inclusiva. Si están dispuestos a hacerlo, debemos acoger de buen grado su participación.

Por último, cuando la seguridad de nuestro pueblo está en juego, debemos reaccionar con intransigencia, comenzando por nuestros países. En el Reino Unido estamos introduciendo nuevos poderes para permitir requisar pasaportes e impedir viajar a sospechosos, despojar de la nacionalidad británica a los ciudadanos con doble nacionalidad e impedir temporalmente que algunos ciudadanos británicos vuelvan a nuestro país, velar por que las aerolíneas respeten nuestras listas de pasajeros que no pueden volar y las normas de control de seguridad y permitir que nuestra policía y nuestros servicios de seguridad puedan solicitar que se limite el movimiento de aquellas personas que se encuentran en el Reino Unido y representan un peligro. Aquí en las

Naciones Unidas hemos encabezado la aprobación de una resolución del Consejo de Seguridad para detener la afluencia de financiación hacia el ISIL, sancionar a los que están tratando de reclutar para el ISIL y alentar a los países a hacer todo lo posible por evitar que los combatientes extranjeros se unan a la causa extremista.

¿Y cuál es el papel de nuestras fuerzas armadas? No creo que la mejor manera de resolver el extremismo islamista sea con tropas de tierra occidentales que traten directamente de pacificar o reconstruir el Oriente Medio o los países africanos. Sin embargo, si queremos hacerlo de manera inteligente e integral, habrá que dar alguna cabida a nuestras fuerzas armadas. Nuestras fuerzas armadas pueden apoyar los enormes esfuerzos humanitarios necesarios, como hizo nuestra Real Fuerza Aérea al ayudar a los millones de personas que huyeron del ISIL. Juntos, debemos esforzarnos más para consolidar la capacidad de las autoridades legítimas que están luchando contra los extremistas. Y lo podemos hacer formando, equipando, asesorando, y proporcionando la tecnología y otros elementos necesarios para lograr la victoria. Tanto si se está apoyando las medidas contra Boko Haram en Nigeria, como contra Al-Shabaab en Somalia, Ansar al-Sharia en Libia o Al-Qaida en el Yemen, lo correcto es ayudar a los que luchan en primera línea por su pueblo, su país y su libertad.

Ya hemos suministrado equipos directamente a las fuerzas kurdas junto con nuestros asociados europeos. Estamos aumentando la capacidad de resiliencia de las fuerzas militares en los vecinos Líbano y Jordania, mientras que aviones británicos Tornado y de vigilancia ya han ayudado a recopilar información secreta y a brindar apoyo logístico para asistir a quienes se están ocupando del ISIL en el Iraq.

Ahora contamos con una coalición internacional sustancial, en la que están incluidas las naciones árabes, que se ha comprometido a afrontar y derrotar al ISIL. Para ello disponemos de una amplia estrategia, con los elementos políticos, diplomáticos, humanitarios y militares necesarios para lograr buenos resultados con el tiempo. El Consejo de Seguridad ha recibido una petición clara del Gobierno iraquí para que lo apoye en su intervención militar contra el ISIL. De modo que ahora disponemos de una base clara del derecho internacional para actuar, y tenemos la necesidad de actuar por nuestro propio interés nacional, para proteger a nuestro pueblo y nuestra sociedad. Lo correcto es que Gran Bretaña pase ahora a una nueva fase de acción. Por lo tanto, el viernes volveré a convocar al Parlamento británico para conseguir la aprobación para que el Reino Unido

participe en los ataques aéreos internacionales contra el ISIL en el Iraq.

Mi mensaje de hoy es sencillo. Nos enfrentamos a un mal contra el cual todo el mundo debería unirse. Como siempre, por la causa de la libertad, la democracia y la justicia, Gran Bretaña desempeñará el papel que le corresponde.

**La Presidenta interina** (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Primer Ministro del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Primer Ministro del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Sr. David Cameron, es acompañado al retirarse de la tribuna.*

#### **Discurso de la Primera Ministra de Dinamarca, Sra. Helle Thorning-Schmidt**

**La Presidenta interina** (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso de la Primera Ministra de Dinamarca.

*La Primera Ministra de Dinamarca, Sra. Helle Thorning-Schmidt, es acompañada a la tribuna.*

**La Presidenta interina** (*habla en inglés*): Tengo el gran placer de dar la bienvenida a la Primera Ministra de Dinamarca, Excm. Sra. Helle Thorning-Schmidt, a quien invito a dirigirse a la Asamblea General.

**Sra. Thorning-Schmidt** (Dinamarca) (*habla en inglés*): A pesar de nuestros anhelos de crear un mundo más justo y pacífico, se siguen cometiendo atrocidades. Todos los días observamos muestras del lado más oscuro de la naturaleza humana: miles de civiles inocentes sitiados por unos extremistas fuertemente armados en una montaña en el norte del Iraq; un dictador sirio que bombardea y mata de hambre a su propio pueblo, y provoca que más de 10 millones de personas necesiten asistencia humanitaria urgente; personas perseguidas debido a sus creencias religiosas o políticas, su sexo o su orientación sexual; falta de respeto de las fronteras nacionales, desafiando los principios básicos sobre los que se construye nuestro orden internacional basado en las normas; el cambio climático que trae consigo grandes peligros para la salud humana, la seguridad alimentaria mundial y el desarrollo económico, así como para los recursos naturales de los que depende gran parte de nuestra prosperidad, y un mundo con más de 7.000 millones de personas, con una creciente demanda de los recursos esenciales y con unas pautas insostenibles de consumo y producción.

Los problemas que afrontamos son complejos. No hay soluciones sencillas. Lo que se exige de nuestra parte es una acción internacional fuerte, colectiva, no solo para gestionar las crisis y los conflictos de hoy, sino para evitar las crisis y los conflictos del mañana. Creo firmemente en la cooperación internacional y en las virtudes de las Naciones Unidas, pero a medida que el mundo cambia y se nos presentan nuevos retos, tenemos que encontrar nuevas formas de adaptarnos.

*El Sr. Dabbashi (Libia), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

También confío en que nos adaptaremos, pero solo si contamos con unas Naciones Unidas fuertes, y solo si actuamos juntos. Todos nosotros, en tanto que Estados Miembros, debemos cumplir con nuestras obligaciones en virtud de la Carta. Ese es nuestro compromiso común y nuestra responsabilidad compartida. Considero que hay tres cuestiones en las que nosotros, las Naciones Unidas, debemos actuar, y debemos hacerlo ya. La urgencia es clave.

En primer lugar, necesitamos una mayor cooperación y acción internacional en materia de paz y seguridad. En segundo lugar, el próximo año tenemos que llegar en París a un ambicioso acuerdo internacional sobre el cambio climático. En tercer lugar, tenemos que acordar la agenda para el desarrollo sostenible después de 2015.

De los tres retos, el más importante es el de la paz y la seguridad internacionales. Este último año, hemos presenciado la aparición de un conflicto violento y que cada vez se intensifica más, agravado por el extremismo, en particular el de una organización terrorista terrible y brutal, el Estado Islámico del Iraq y el Levante (ISIL). El ISIL representa una ideología política tergiversada que toda la comunidad internacional, incluidos, naturalmente, los países de la región, debe afrontar, degradar y derrotar. Esta semana en la que estamos todos reunidos, los Estados Miembros de las Naciones Unidas estamos transmitiendo nuestra rotunda condena de los cobardes actos terroristas del ISIL y estamos mostrando nuestra unión y nuestra firme decisión de oponernos y enfrentarnos a su ideología violenta y extremista. Que no quepa duda de que estamos decididos a apoyar al Gobierno iraquí para proteger a su gente.

Dinamarca defenderá nuestros valores comunes consagrados en la Carta de las Naciones Unidas, y apoyará a las víctimas de las atrocidades del ISIL. Estamos participando en los esfuerzos de socorro humanitario en el norte del Iraq, y seguiremos contribuyendo con

dinamismo a los esfuerzos internacionales para apoyar al Iraq en la lucha contra el ISIL. Para detener el avance del ISIL, es indispensable detener la corriente de combatientes extranjeros y fondos del exterior. De hecho, es una obligación común. También es fundamental que abordemos las causas fundamentales de la violencia extremista y mejoremos las condiciones en Siria que el ISIL ha sabido explotar.

La situación humanitaria en Siria sigue siendo motivo de gran preocupación. El progreso es difícil, pero no debemos escatimar esfuerzos para buscar una solución política que lleve a una transición del régimen actual. Siempre existirá el riesgo de que los extremistas violentos se aprovechen de la transición política. No obstante, la historia demuestra que los gobiernos democráticos e inclusivos, las sociedades abiertas y el respeto fundamental de los derechos humanos siguen siendo el único camino viable hacia la estabilidad, la seguridad y la prosperidad para nuestros ciudadanos.

Para poner fin a la violencia en la región se necesitará una contribución sostenida e integral por parte de cada uno de nosotros. La eliminación satisfactoria de las armas químicas del régimen de Al-Assad demostró claramente lo que se puede lograr cuando aunamos fuerzas en una acción internacional decisiva. Mediante la coalición integrada por Dinamarca, Noruega, Rusia, China, Finlandia, el Reino Unido y los Estados Unidos fue posible conservar en lugar seguro y destruir de manera eficaz esas terribles armas de guerra.

También se necesita nuestra respuesta unida contra otra creciente amenaza. La epidemia del Ébola se ha convertido en una grave crisis humanitaria, social y económica grave para los países de África Occidental. Si no actuamos ahora, puede convertirse en una crisis sanitaria mundial, que afecte a millones de personas. De ser así, no solo tendremos que hacer frente a una crisis de salud, sino también a una amenaza a la paz, la prosperidad y la seguridad internacionales. Queda muy claro que ninguna nación por sí sola puede afrontar este desafío. Por ello, todos debemos prestar nuestro apoyo. Las Naciones Unidas y sus Estados Miembros tienen la responsabilidad común de controlar el Ébola.

El Ébola no es solo un desafío regional; ahora se ha convertido en una crisis mundial. Dinamarca está comprometida con esa causa. Ya hemos contribuido a la respuesta internacional, incluido el servicio aéreo humanitario de las Naciones Unidas, y ahora aumentaremos nuestro apoyo. Hoy, puedo anunciar que Dinamarca proporcionará capacidad de transporte marítimo a las Naciones



Unidas. De esa manera, apoyaremos la construcción de las viviendas necesarias para el personal de salud internacional en las zonas afectadas. Suministraremos financiación adicional a la Organización Mundial de la Salud (OMS). A medida que evolucione la situación, estaremos dispuestos a considerar medidas complementarias.

La comunidad mundial se basa en el derecho internacional. Ese derecho debe respetarse y no debe violarse de manera tan flagrante como hemos visto en el último año. Hemos sido testigos de una intervención extranjera inaceptable en Ucrania. No se han respetado los principios fundamentales de la soberanía nacional y la no injerencia. El alto el fuego reciente es un paso importante en el único camino viable para avanzar, a saber, una solución política. No obstante, no hemos constatado que Rusia haya demostrado con hechos su compromiso respecto de una solución política, sino solo con palabras. A lo largo de este conflicto, el autoproclamado apoyo de Rusia se contraponen claramente al proceso de paz y las realidades sobre el terreno.

Seguimos plenamente comprometidos con una solución política que respete la integridad territorial y la soberanía de Ucrania. El respeto del derecho internacional y de los derechos humanos deben ser el eje de la paz y el desarrollo, al igual que el estado de derecho y la buena gobernanza. Por ello, Dinamarca apoya con firmeza las nuevas medidas audaces y significativas que se han adoptado en las Naciones Unidas, como la reciente iniciativa del Secretario General, denominada "Los derechos primero".

Este año también se cumple el trigésimo aniversario de la aprobación de la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes. Junto con Chile, Ghana, Indonesia y Marruecos, Dinamarca ha puesto en marcha una iniciativa a largo plazo con miras a lograr la ratificación y la aplicación universal de esta Convención. Hemos alcanzado avances importantes, pero también debemos hacer más para proteger a los hombres y las mujeres frente a la tortura y el maltrato en todas las partes del mundo.

Mi segunda observación se refiere a la necesidad de promover nuestra respuesta colectiva a los desafíos que plantea el cambio climático. A principios de este año, tuve el privilegio, junto con el Primer Ministro de Groenlandia, de acoger la visita del Secretario General a Groenlandia. Viajamos juntos en trineo tirado por perros en el hielo que retrocedía, y escuchamos las historias que contó la población local sobre la manera en que el cambio climático afecta a sus medios de subsistencia. El cambio

climático es dolorosamente visible en el Ártico. Eso es indiscutible. No nos llamemos a engaño en el sentido de que el cambio climático solo tendrá efectos regionales. Este cambio nos afectará a todos y cada uno de nosotros en este planeta. Por ello, ahora es preciso que adoptemos medidas ambiciosas. Una medida crucial sería concertar, en París el próximo año, un acuerdo mundial vinculante para reducir las emisiones de dióxido de carbono.

Desde 2010, Dinamarca ha dedicado 350 millones de dólares a las medidas contra el cambio climático. Solo este año, aportaremos más de 100 millones de dólares. Pero los gobiernos no pueden actuar por sí solos. Tenemos que lograr que el sector privado y otros asociados se comprometan a actuar para garantizar una financiación suficiente para enfrentar el cambio climático y fomentar la innovación y las soluciones ecológicas. Puede que algunos aún teman que la transición ecológica limite el crecimiento económico. Eso no es necesariamente así. Por ejemplo, desde 1990, la economía de Dinamarca ha crecido en un 40%, mientras que las emisiones totales se redujeron en un 20% en ese mismo período. Dicho de otro modo, se puede desvincular el crecimiento económico del aumento de las emisiones. En la Cumbre sobre el Clima, que celebró ayer el Secretario General, los dirigentes mundiales expresaron su compromiso de abordar esas cuestiones. Ha llegado el momento de cumplir ese compromiso.

Por último, hay un tercer ámbito en el que, a juicio de Dinamarca, urge actuar con urgencia, a saber, la agenda para el desarrollo sostenible después de 2015. Como señaló el Secretario General: La nuestra es la primera generación que puede borrar la pobreza de la faz de la Tierra" (*A/68/PV.5, pág.1*). Ese mensaje no responde a una ilusión. Se basa en hechos. Está a nuestro alcance y tenemos que actuar al respecto. A lo largo de un período de 20 años, desde 1990 hasta 2010, 700 millones de personas salieron de la pobreza extrema. La mortalidad infantil se redujo casi en un 50%. El 90% de los niños de las regiones en desarrollo ahora asisten a las escuelas primarias. Esto representa un avance verdaderamente histórico. Pero aún debemos hacer más.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio se formularon hace casi 15 años, y el mundo, como sabemos, ha evolucionado con rapidez. Es evidente que el nuevo conjunto de objetivos de desarrollo sostenible debe abordar e integrar las dimensiones económicas, sociales y ambientales del desarrollo.

Otro factor importante es garantizar el empoderamiento de la mujer, la igualdad entre los géneros y los

derechos de las mujeres y las niñas. Ello incluye los derechos en materia de salud sexual y reproductiva. En muchos lugares, aún no se respetan esos derechos fundamentales. Las mujeres y las jóvenes deben tener el derecho de decidir libremente si quieren tener hijos, cuándo, cuántos y con quién.

Todos los jóvenes deben tener acceso a una educación apropiada. Hace 200 años, se introdujo la educación obligatoria en mi país. La educación para la mayoría y no solo para unos pocos ha sido un elemento impulsor en la transformación de Dinamarca en una nación democrática y próspera. La educación también ha sido la fuerza motriz de la igualdad entre los géneros, y lo sigue siendo. Ese es uno de los aspectos de la agenda después de 2015, al que presto especial atención. Me enorgullece sobremanera ser una de las principales defensoras de la Iniciativa Mundial de la Educación ante Todo, presentada por el Secretario General. Una de nuestras prioridades clave debe ser garantizar también una educación de calidad para los grupos más desfavorecidos y en los países más vulnerables.

Al mirar el panorama mundial actual, lamentablemente observamos que la inseguridad va en aumento. Todos sabemos quiénes están pagando el precio más alto. Hoy, por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial, más de 50 millones de personas de todo el mundo han sido desplazadas debido a los conflictos y la violencia. Entre ellas, hay demasiados niños.

Necesitamos unas Naciones Unidas que puedan ayudar a mediar en los conflictos armados, prevenirlos y resolverlos, y a promover el respeto universal de los derechos humanos. Necesitamos unas Naciones Unidas decididas a actuar contra el cambio climático. Y necesitamos unas Naciones Unidas que puedan ayudar a alcanzar el desarrollo sostenible para todos y prestar una asistencia eficaz a los países afectados por el virus del Ébola.

Pero las Naciones Unidas nada pueden hacer sin la voluntad política colectiva de todos nosotros, sus Estados Miembros. El mundo necesita unas Naciones Unidas que se adapten a los nuevos retos y reflejen las realidades políticas cambiantes a escala mundial. Dinamarca apoya un Consejo de Seguridad reformado, que cumpla su propósito y su responsabilidad primordiales cuando la paz y la seguridad se vean amenazadas. Necesitamos unas Naciones Unidas que se sustenten en los valores firmes y las obligaciones consagrados en la Carta de las Naciones Unidas. Necesitamos, más que nunca, unas Naciones Unidas que actúen.

**El Presidente interino (habla en árabe):** En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias a la Primera Ministra de Dinamarca por el discurso que acaba de pronunciar.

*La Primera Ministra de Dinamarca, Sra. Helle Thorning-Schmidt, es acompañada al retirarse de la tribuna.*

**Discurso del Primer Ministro de Ucrania, Sr. Arseniy Yatsenyuk**

**El Presidente interino (habla en árabe):** La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro de Ucrania.

*El Primer Ministro de Ucrania, Sr. Arseniy Yatsenyuk, es acompañado a la tribuna.*

**El Presidente interino (habla en árabe):** Tengo el gran placer de dar la bienvenida al Primer Ministro de Ucrania, Excmo. Sr. Arseniy Yatsenyuk, a quien invito a dirigirse a la Asamblea General.

**Sr. Yatsenyuk (Ucrania) (habla en inglés):** Ucrania, como país cofundador de las Naciones Unidas, conoce los motivos por los que se creó esta Organización: en aras de la paz y la estabilidad. ¿Acaso tenemos paz y estabilidad? No, y sin embargo, nuestro objetivo mundial es hacer todo lo posible para proteger a nuestros ciudadanos y garantizar la paz a nuestras naciones. El programa mundial de hoy incluye una serie de aspectos. Todo el mundo ha mencionado el Estado Islámico del Iraq y el Levante, todos han mencionado el Ébola, y todos han mencionado a Ucrania. Sinceramente, preferiría que no se mencionara, pero nuestro país sabe lo que significa el terrorismo, no en las palabras sino en los hechos, en la práctica.

Permitásemme recordar a los miembros cuál es el origen del conflicto que se está desarrollando en Ucrania. ¿Se trata acaso de un conflicto interno? No. Es cierto que en mi país existen algunas diferencias internas, pero cada país tiene diferencias y estamos dispuestos a abordarlas y dirimirlas dentro de nuestro país. El origen del conflicto es la invasión por parte de la Federación de Rusia. Un miembro permanente del Consejo de Seguridad ha violado la Carta de las Naciones Unidas, un comportamiento absoluto y totalmente inaceptable, en especial para un miembro permanente del Consejo. Sería mejor que Rusia representara la “inseguridad”, y no la seguridad.

Hace 20 años, Ucrania renunció a las armas nucleares. Poseíamos el tercer arsenal más importante del mundo. Cuando acordamos renunciar a nuestro arsenal

nuclear en Budapest, Ucrania recibió garantías respecto de su integridad territorial y su soberanía. Rusia también firmó ese memorando y contribuyó a ese documento. En lugar de garantías de seguridad, 20 años más tarde, recibimos la presencia militar de Rusia en el territorio ucraniano. Al parecer, resulta difícil convenir a otro país de que detenga la proliferación nuclear. Estamos comprometidos con nuestro programa de no proliferación nuclear, pero necesitamos tener garantías válidas respecto de nuestra integridad territorial, seguridad e independencia.

Hace unos meses, la Federación de Rusia se anexó Crimea. Un país, que es un Estado Miembro de las Naciones Unidas y uno de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad, un país que está armado hasta los dientes, sencillamente decidió apropiarse del territorio de su vecino, la Ucrania independiente. Permítaseme encomiar los esfuerzos de los Estados Miembros de las Naciones Unidas, que respaldaron de manera abrumadora la resolución en virtud de la cual se apoya la integridad territorial de Ucrania y se condena la anexión ilegal de Crimea por parte de la Federación de Rusia. Fueron más allá. Hoy podemos decir que en la zona oriental de Ucrania están desplegados contingentes rusos. La Federación de Rusia violó una serie de acuerdos internacionales bilaterales y multilaterales, desde la Carta de las Naciones Unidas hasta las resoluciones de lucha contra el terrorismo que aprobaron las Naciones Unidas.

Sabemos lo que significa el terrorismo, e instamos a Rusia a que retire sus fuerzas, retire su artillería, deje de hacer entrar a terroristas dirigidos por los rusos, restaure el control en la frontera ucraniana-rusa y comience conversaciones auténticas, conversaciones de paz. Somos el país que necesita la paz. Es difícil forjar cualquier tipo de acuerdo de paz a punta de cañón de un arma fabricada en Rusia.

Permítaseme recordar a los miembros una tragedia que tuvo lugar debido a la invasión rusa. Hace unos meses, el vuelo MH17 de Malaysia Airlines, fue derribado por un misil superficie-aire fabricado en Rusia, y 298 civiles inocentes resultaron muertos. Ucrania lamenta las víctimas. Rezamos juntos con las familias de los Países Bajos, Australia, el Reino Unido, Malasia, Indonesia, Filipinas y Alemania. Ucrania traspasó la investigación a un órgano independiente dirigido por los holandeses. Instamos a todos a que nos ayuden a enjuiciar a los responsables de ese crimen despreciable, un crimen de lesa humanidad.

Todos los días, pese al alto el fuego, perdemos soldados y civiles ucranianos, y siguen produciéndose

bombardos. Reitero una vez más que necesitamos paz. ¿Cuál es la fórmula para esa paz? La opción militar no es, sin lugar a dudas, la mejor opción. Tiene que ser un enfoque amplio que comprenda operaciones diplomáticas, financieras, políticas, y solo en último lugar, militares.

Los Estados Unidos de América y la Unión Europea impusieron una serie de sanciones contra Rusia. Entendemos que las sanciones son la manera de comenzar conversaciones auténticas y forjar un acuerdo de paz. No confiamos en las palabras. Solamente confiamos en derechos y acciones. Una vez más, reiteramos nuestro compromiso con respecto a restaurar el orden público. Instamos a la Federación de Rusia a que se atenga a su obligación internacional de hacer todo lo que se escribió en Minsk. Esto no es un menú en el que uno pueda escoger el mejor postre. Eso significa que Rusia debe aplicar íntegramente los 12 puntos de ese memorando. Pedimos a nuestros asociados que no levanten sanciones hasta que Ucrania pueda asumir el control de todo el territorio, desde la zona oriental de Ucrania hasta Crimea. Crimea fue, es y será parte de Ucrania.

Permítaseme concluir con un mensaje directo al Presidente de Rusia. El Sr. Putin puede ganar la lucha contra los contingentes, pero nunca ganará la lucha contra una nación ucraniana unida.

**El Presidente interino** (*habla en árabe*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Primer Ministro de Ucrania por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Primer Ministro de Ucrania, Sr. Arseniy Yatsenyuk, es acompañado al retirarse de la tribuna.*

**El Presidente interino** (*habla en árabe*): Tiene la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Turkmenistán, Excmo. Sr. Rashid Meredov.

**Sr. Meredov** (Turkmenistán) (*habla en ruso*): En primer lugar, tengo el honor de transmitir saludos y deseos de paz y prosperidad a los Estados Miembros y a sus pueblos en nombre del Presidente de Turkmenistán, Sr. Gurbanguly Berdimuhamedow. Quisiera felicitar al Sr. Sam Kutesa por su elección como Presidente de la Asamblea General en su sexagésimo noveno período de sesiones y desearle éxito en sus próximas actividades. Asimismo, quisiera expresar mi agradecimiento al Presidente del sexagésimo octavo período de sesiones, Sr. John Ashe, por su labor sabia y eficaz en ese cargo.

El actual período de sesiones de la Asamblea General tiene lugar en un contexto de difíciles procesos que estamos presenciando en diversas regiones del

mundo. La valoración de esos procesos y de sus relaciones causales podría diferir, pero es evidente que, en las condiciones actuales, la comunidad internacional debe aplicar un enfoque equilibrado, sobrio y altamente responsable respecto de las posibilidades y los retos emergentes y potenciales.

La solución pacífica de esos conflictos debe lograrse mediante enfoques diplomáticos. Se trata de un requisito objetivo e imperativo de nuestra época. Una vez más, la experiencia demuestra claramente que no existe una solución militar a los conflictos internacionales e internos en el mundo de hoy. Estamos plenamente convencidos del papel que desempeñan las Naciones Unidas está adquiriendo una importancia decisiva. Las Naciones Unidas deben desempeñar un papel rector para reconciliar contradicciones, preservar la estabilidad mundial y fortalecer la fe de los pueblos en las instituciones internacionales y los marcos jurídicos.

Se insta al Consejo de Seguridad a que asuma una responsabilidad especial. Las funciones y la autoridad que le otorga la Carta de las Naciones Unidas no pueden cuestionarse o utilizarse para satisfacer intereses individuales o de grupo. El Consejo de Seguridad es y debe seguir siendo el único órgano legítimo universal destinado a mantener la paz y la estabilidad internacionales y a salvaguardar los fundamentos políticos y morales de la estructura moderna internacional.

Turkmenistán ha favorecido sin cesar y de manera constante que se incremente y se aproveche al máximo el potencial del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Hoy, la necesidad de ello es especialmente relevante. Por consiguiente, nuestro país propone comenzar activamente enfoques comunes a fin de reducir y, en el futuro, eliminar completamente todos los riesgos posibles de enfrentamiento.

Como la Asamblea recordará, en el sexagésimo sexto período de sesiones el Presidente de Turkmenistán afirmó que era necesario aprobar una declaración de las Naciones Unidas sobre el uso prioritario de los medios políticos y diplomáticos para resolver los problemas internacionales y que se sigan examinando en la Asamblea General. Estamos dispuestos a participar en debates relevantes y constructivos con todas las partes interesadas en esa cuestión.

La lógica de los avances de los procesos mundiales en el ámbito de la seguridad dicta la necesidad de fortalecer de manera fundamental los mecanismos de cooperación regional. Para Asia Central, dicha cooperación debe garantizar unas condiciones favorables

para mantener la paz y la estabilidad duraderas y dar respuestas satisfactorias a las amenazas terroristas, el extremismo, la delincuencia organizada y el tráfico de drogas.

En ese sentido, consideramos que es importante crear un mecanismo permanente de consultas políticas para coordinar las medidas destinadas a mantener la seguridad en este ámbito, así como evitar y neutralizar las situaciones de conflicto y combatir las nuevas amenazas. Proponemos que se examine seriamente la idea de convocar un foro sobre seguridad y cooperación en Asia Central, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, como plataforma en la que basar la futura labor en esta materia.

Estamos dispuestos a acoger un foro de este tipo en 2015 en la capital de Turkmenistán, Ashgabat. Como país anfitrión del Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central, Turkmenistán espera contar con un apoyo multilateral para su labor, ya que ha demostrado ser muy eficaz. No es casualidad que en agosto de 2012 el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas hiciese hincapié en la gran importancia de la diplomacia preventiva y la pronta solución de las controversias, y que en ese sentido apoyara las actividades del Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central. Estamos convencidos de que en el contexto de la evolución actual y futura de los procesos políticos, económicos, ambientales y humanitarios de la región de Asia Central y las zonas colindantes, el mandato del Centro será especialmente relevante y necesario. Por lo tanto, hacemos un llamamiento a dicho Centro para que participe más activamente en diversos aspectos de los problemas regionales con el apoyo de los Estados Miembros.

Turkmenistán también cree que es esencial que exista una interacción más específica y sustantiva entre el Centro Regional y las organizaciones internacionales, como la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, la Unión Europea, la Organización de Cooperación de Shanghai, la Comunidad de Estados Independientes y otros organismos, con miras a elaborar estrategias comunes para abordar ciertos asuntos de actualidad como las amenazas transnacionales, el terrorismo, el tráfico ilegal de drogas, los problemas ambientales, la gestión transfronteriza de los recursos hídricos y energéticos y la seguridad regional en el marco de la situación en el Afganistán.

A este respecto, quiero subrayar que la solución de la situación en el Afganistán es un factor clave para

lograr la paz y la estabilidad regional. Es esencial apoyar los procesos positivos que se están produciendo en este país y ayudar de verdad al pueblo a lograr la reconciliación y la concordia. Eso solo se puede conseguir mediante la negociación pacífica. No hay alternativas.

Turkmenistán, en tanto que país neutral y vecino inmediato del Afganistán, ofreció su espacio político para organizar un diálogo nacional general entre afganos con el auspicio y la participación activa de las Naciones Unidas. Ya tenemos una experiencia conjunta en las negociaciones de este tipo. Creemos que hoy la podríamos aprovechar. Además de los aspectos puramente políticos, en dicho diálogo hay que debatir un conjunto de medidas destinadas a proporcionar apoyo económico concreto al Afganistán, así como la participación de ese país en los procesos de integración regional y los futuros proyectos de infraestructura.

Durante muchos años, Turkmenistán ha prestado asistencia a su vecino en la construcción de instalaciones sociales y ha iniciado la ejecución de grandes proyectos de transporte y energía con la participación del Afganistán. En particular, destaco el proyecto para la construcción de un gasoducto entre Turkmenistán, el Pakistán y la India, cuyos preparativos se acercan a la fase final. Otro proyecto importante, que se puso en marcha en mayo del año pasado, consiste en la construcción de una línea de ferrocarril entre Turkmenistán, el Afganistán y Tayikistán. Consideramos que estos proyectos son cruciales para la reconstrucción económica y social del Afganistán, gracias a los cuales podrá hacer la transición hacia una nación pacífica y creativa.

Nuestro país suministra constantemente, desde hace varios años, energía eléctrica al Afganistán en condiciones muy favorables. Próximamente, gracias a la apertura de nuevas instalaciones para la generación de energía en Turkmenistán, podremos multiplicar el volumen de energía que suministramos al Afganistán. Como hemos hecho en otras ocasiones, proporcionamos formación práctica a los especialistas de los ámbitos económico, sanitario y social del país. Seguiremos proporcionando ayuda de todo tipo a nuestro pueblo hermano afgano. Es nuestra posición de principios.

Turkmenistán considera que para lograr el desarrollo pacífico y creativo de la región y generar un clima de confianza, apertura y cooperación en Asia Central, el requisito más importante es que el proceso de desarme tenga un carácter irreversible. Nuestro país parte de la suposición de que el modelo inerte del siglo pasado, que se basaba en la constante acumulación de armamentos,

se ha vuelto irrelevante en el mundo actual. Además, dificulta de manera considerable y a veces socava directamente los esfuerzos de los Estados encaminados a lograr un desarrollo social y económico, mejorar el nivel de vida de la población y establecer una cooperación económica beneficiosa. Estamos convencidos de que cuantas menos armas haya en el mundo, más estable y pacífico será su desarrollo, y más confianza y entendimiento habrá entre los países y los pueblos.

Hacemos un llamamiento para seguir intensificando la cooperación internacional y regional para reducir los arsenales de armas de destrucción en masa y aplicar de manera eficaz el régimen de no proliferación. En tanto que Estado parte en los tratados y convenciones básicos de las Naciones Unidas sobre desarme, Turkmenistán tiene la intención de seguir prestando apoyo a todos los procesos pertinentes. En ese sentido, al tiempo que subrayamos el carácter histórico de la primera reunión del Comité Preparatorio de la Conferencia de las Partes de 2015 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, que tuvo lugar en Viena en 2012, Turkmenistán considera que es indispensable continuar el diálogo en curso sobre las medidas encaminadas a ampliar el marco jurídico internacional para la no proliferación.

Este diálogo se vuelve especialmente relevante en vista de las medidas prácticas que se están tomando con el fin de aplicar el Tratado sobre la creación de una zona libre de armas nucleares en Asia Central. Nuestro país está dispuesto a colaborar de manera constructiva con la Oficina del Secretario General Adjunto en los asuntos relativos al desarme y a participar en la ejecución de una serie de iniciativas en este sentido. Una de las tareas prácticas de las medidas relacionadas con el desarme podría ser mejorar las estructuras actuales de las Naciones Unidas. A este respecto, creemos que será útil considerar la posibilidad de establecer un centro subregional de desarme de las Naciones Unidas en Asia Central.

Turkmenistán espera con interés que en el presente período de sesiones se dé una continuación lógica al diálogo generalizado sobre seguridad energética, puesto que es uno de los elementos fundamentales de la estrategia de desarrollo sostenible de las Naciones Unidas que puso en marcha el Presidente de Turkmenistán. Como es bien conocido, en mayo de 2013, la Asamblea General aprobó por unanimidad la resolución 67/263 titulada “Tránsito fiable y estable de los productos energéticos y su contribución al desarrollo sostenible y a la cooperación internacional”. La resolución estuvo patrocinada por 71 Estados Miembros. La aprobación de la

resolución supuso otro paso importante y consecutivo en la promoción de la cooperación internacional en la esfera de la energía. Creemos que debemos seguir la letra y el espíritu de ese documento de manera sustantiva y práctica.

En este sentido, hacemos un llamamiento a los Estados Miembros y a la Secretaría para que emprendan consultas sobre la aplicación práctica de las disposiciones de la presente resolución. En particular, tomamos nota de la institucionalización de la labor del grupo internacional de expertos sobre cooperación energética y del nombramiento de los representantes de los Estados Miembros para ese grupo. En diciembre, se celebrará en Turkmenistán la primera reunión internacional de expertos. Su objetivo es poner en marcha una labor sistemática para crear un nuevo marco jurídico de cooperación en materia de energía sostenible. Invitamos a los Estados Miembros y a todas las partes interesadas a participar en ella.

En el documento final de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible celebrada en Río de Janeiro, titulado “El futuro que queremos” (resolución 66/288, anexo), se hace hincapié en el papel fundamental del transporte y la movilidad en el desarrollo sostenible. Compartimos plenamente esa visión. Por otra parte, Turkmenistán está convencido de que ha llegado el momento de establecer una cooperación mundial sistemática y una planificación estratégica del transporte como un ámbito separado y de largo plazo de la actividad de las Naciones Unidas.

A principios de septiembre, la capital de Turkmenistán organizó una conferencia internacional de alto nivel dedicada a la función de los corredores de transporte y de tránsito para garantizar la cooperación internacional, la estabilidad y el desarrollo sostenible. La Declaración de Ashgabat que se aprobó al final de la Conferencia refleja la necesidad de establecer nuevos criterios modernos para la cooperación en este ámbito que estén orientados hacia la diversificación, la seguridad, la accesibilidad, la seguridad ambiental de la infraestructura de transporte y su máxima correspondencia con la realidad del desarrollo mundial actual, teniendo en cuenta las necesidades de los países en desarrollo, incluidos los Estados sin litoral. Como subrayó el Presidente de Turkmenistán en el discurso que pronunció para los participantes de dicha conferencia, la estrategia mundial de transporte del siglo XXI es una estrategia a favor de la integración, que combina las oportunidades geográficas y de infraestructura con el potencial técnico y tecnológico de los Estados y regiones.

El hecho mismo de organizar esa conferencia fue un acontecimiento trascendental, que daba inicio a la creación una estrategia integral para desarrollar corredores de transporte y de tránsito sobre la base de colaboraciones constructivas y reales. Nuestro país ha presentado la Declaración de Ashgabat a la Secretaría para que se distribuya entre los Estados Miembros como documento oficial. Esperamos que se estudie con interés y que se recurra a esta Declaración en los futuros acuerdos internacionales, como los del sexagésimo noveno período de sesiones de la Asamblea.

A fin de acelerar el desarrollo de una infraestructura de transporte internacional, Turkmenistán aboga por reforzar la cooperación y las alianzas con los organismos especializados de las Naciones Unidas, ante todo con la Comisión Económica para Europa y la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico. Estamos convencidos de que esa cooperación sigue la lógica del desarrollo moderno y la cooperación internacional en el ámbito del transporte en el continente euroasiático.

Turkmenistán apoya plenamente las decisiones adoptadas en las Cumbres sobre el Cambio Climático celebradas en Copenhague y Cancún, en la 17ª Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático celebrada en Durban y en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible. Esperamos que se mantenga un diálogo internacional constructivo sobre estas cuestiones. Estamos convencidos de que hay que aunar esfuerzos en los planos internacional, regional y nacional. En ese sentido, acogemos con beneplácito los esfuerzos del Secretario General por aplicar las decisiones pactadas y su gran sentido de la responsabilidad en su manera de abordar la cooperación internacional con respecto a las cuestiones del cambio climático. Nuestro país ha puesto en marcha recientemente una serie de iniciativas concretas destinadas a mejorar la cooperación regional y mundial en este ámbito.

Deseo destacar la labor humanitaria de Turkmenistán como miembro de las principales organizaciones humanitarias de las Naciones Unidas. Turkmenistán adopta medidas prácticas para garantizar los derechos y las libertades de sus ciudadanos. En particular, nuestro país presta gran atención a la solución de cuestiones relacionadas con los derechos de los refugiados, los migrantes y los apátridas. El pasado junio, el Gobierno de Turkmenistán, junto con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, organizó en nuestra capital la Conferencia Internacional sobre Migración y Apátrida. Al concluir, la Conferencia aprobó una

declaración en la que se detallan las tareas urgentes para mejorar la cooperación multilateral, fortalecer los marcos jurídicos internacionales y reformar la legislación nacional sobre las personas migrantes y apátridas y su protección jurídica y social, su apoyo material y su adaptación. En este período de sesiones, Turkmenistán tratará de llevar a la práctica las principales disposiciones de este documento final. Reiteramos nuestro deseo y nuestra voluntad de continuar colaborando estrechamente con la OIM, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, los Estados Miembros y todas las partes interesadas.

Nuestro país considera que el sexagésimo noveno período de sesiones es un momento importante para consolidar los esfuerzos internacionales encaminados a

resolver las principales cuestiones del programa mundial, reafirmar el liderazgo de las Naciones Unidas en el mantenimiento y el fortalecimiento de la paz y la estabilidad universales y acordar los objetivos de desarrollo sostenible. Reiteramos nuestra firme voluntad de colaborar con las Naciones Unidas, nuestra buena disposición para participar en sus actividades políticas, diplomáticas y de mantenimiento de la paz y para ejecutar sus proyectos y programas en los ámbitos económico, social, ambiental, humanitario y de otro tipo.

Para Turkmenistán, la colaboración con las Naciones Unidas ha sido y sigue siendo una prioridad estratégica, una base conceptual y práctica para nuestras actividades en el ámbito internacional.

*Se levanta la sesión a las 22.00 horas.*